



PETER PAN, por Eggleston.

Peter Pan, la inmortal creación del dramaturgo y novelista James Barrie, simboliza el eterno espíritu de juventud y risa que anida en el corazón humano a través de las más recias vicisitudes, y que va siempre en persecución de...

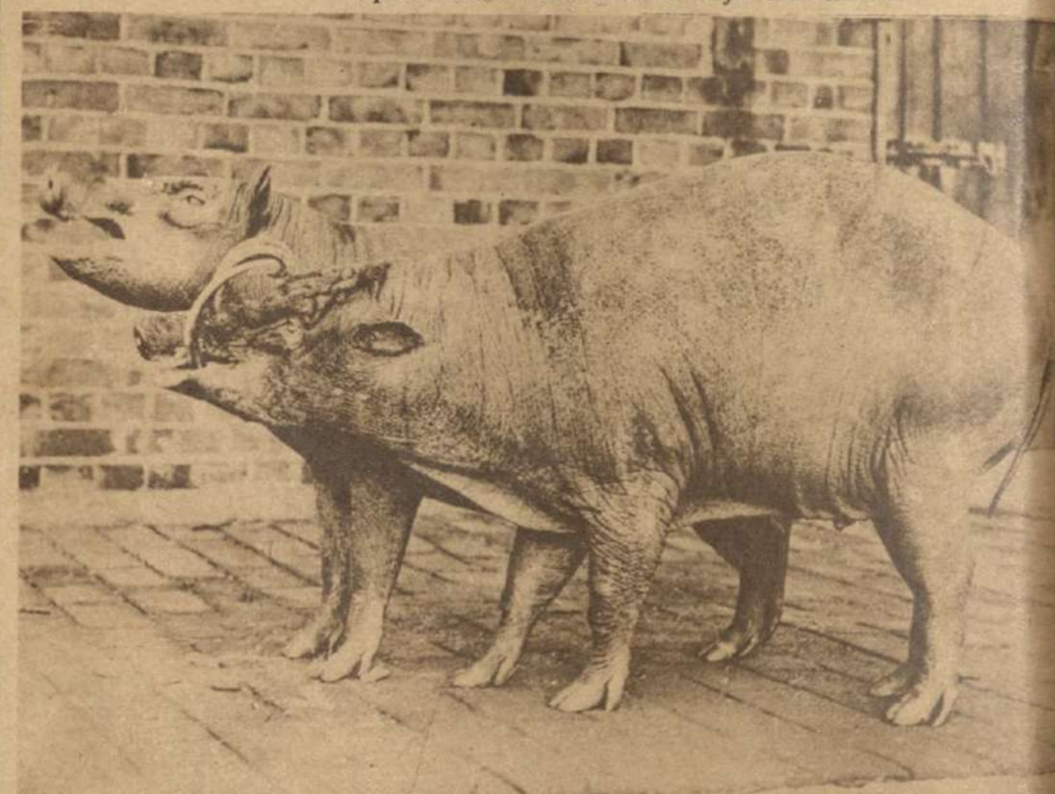
al-
de sus



LA ESCUELA DE CRISTO, en la Antigua Guatemala es un monumento de arquitectura colonial, que evoca toda una época de la historia de esa nación centroamericana. (Foto. Sport.)



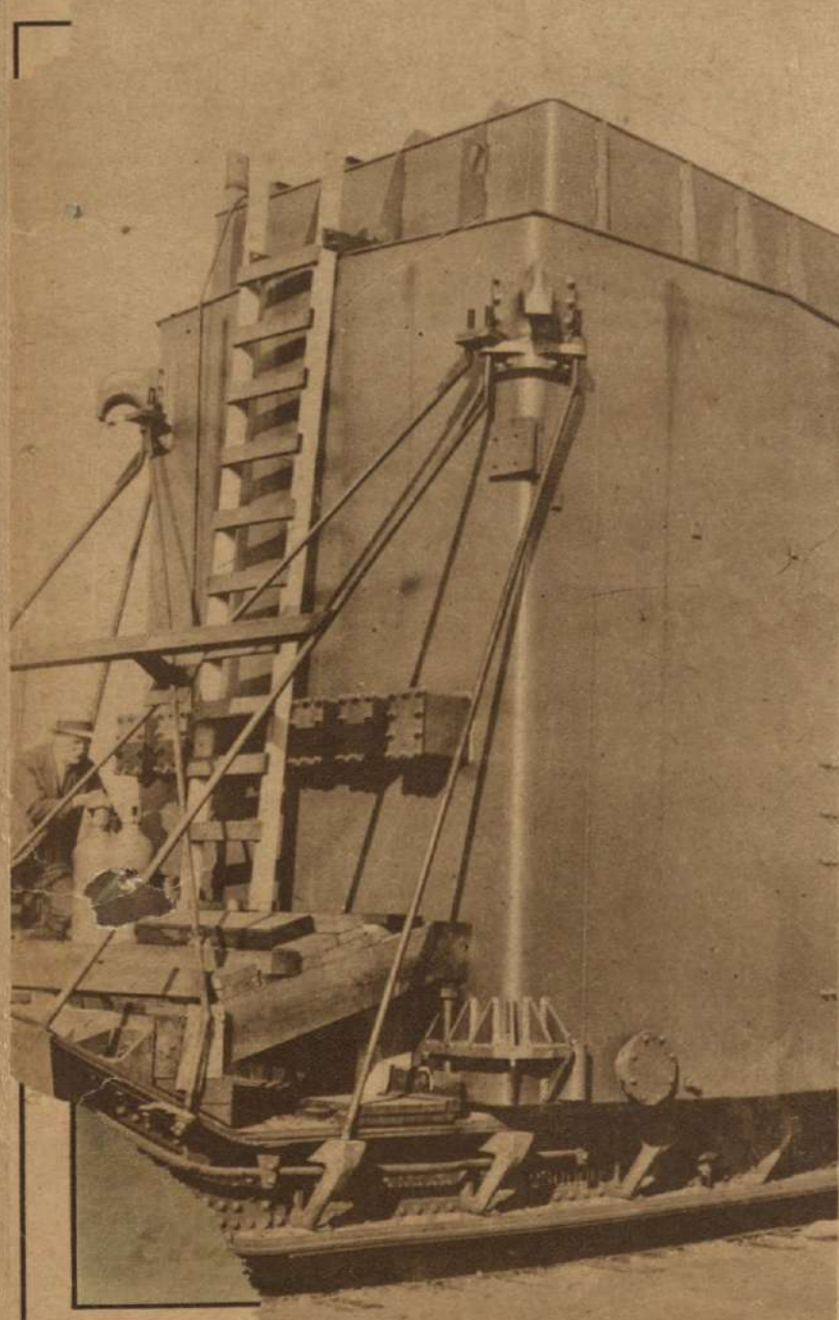
G. B. BURGÍN es un autor sumamente prolífico, pues a los 80 años de edad ha terminado su 113a. novela, viéndosele aquí comenzando la 114a. Espera escribir 120 antes de bajar a la tumba.



EL AMOR ES CIEGO, y de ello dan buena prueba estos dos habitantes del Parque Zoológico de Londres, los cuales, se acarician amorosamente.



UN GRUPO DE LLAMAS EN PUNO: Estos interesantes animales prestan servicios como bestias de carga en el Perú y en Bolivia.



LOS TRANSFORMADORES de dimensiones in a instalar en Los Angeles para recibir la

SEMANA GRAFICA

REVISTA ILUSTRADA — INFORMACION — ARTE — LITERATURA
Editada por la Compañía Anónima EL TELEGRAFO

J. Santiago Castillo, Director
CASILLA DE CORREO 824.— TELEFONO: CENTRO 1005.— CABLES: ANAGRAFICA.
CIRCULA LOS SABADOS

Adolfo H. Simmonds, Jefe de Redacción
PRECIO CINCUENTA CENTAVOS

AÑO V

GUAYAQUIL (ECUADOR), 9 DE MAYO DE 1936

N. 250



ROSITA PINO YCAZA

¿Qué ilusión cruza por su inquieta mente? ¿Qué hermosa quimera esculpe su espíritu artífice? ¿En qué dulce ensueño se aduermen sus ojos empapados en ternura? ¿Hacia qué flor cordial vuelan desde el panal de su boca las abejas de su afecto? Serena, silente, enigmática, como la vestal de un sagrado rito, quema élla en el pebetero de su alma sensitiva la mirra de sus emociones y el incienso de sus fantasías.

PAGINA EDITORIAL

LA SEMANA EN MONOS

Por V. JAIME SALINAS.



LOS MONOS DE LA SEMANA

1. —¡Papito, no quiero ir a la escuela!

Tras las gozosas vacaciones, han lanzado los chicos su voz de protesta contra el paterno anhelo de que se desasnen; y, como es costumbre, a las rabieta, pataleos y moqueaderas ha seguido el convincente bandangadán de la paliza, amorosamente dada en el sitio de sentarse. Habría, sin embargo, que reflexionar hasta dónde pueden tener razón los muchachos para su rechazo; pues por algo o por otros es que se les hace la escuela odiosa y las lecciones un tormento.

1. Leyendo una aritmética del eminente pedagogo Profesor Huras, pensábamos que si instantáneamente volviéramos a la edad primera, renunciaríamos a estudiar aunque el autor de nuestros días y nuestras noches nos deslomara. ¡Es que resulta preferible tener que arrear mulas o cargar sacos toda la vida a verse obligado a aprender una sola página de ese absurdo galimatías que no lo entendería ni el propio Pitágoras.

2. ¡Es Huras un exponente representativo de estos tiempos pedagógicos, metodológicos y normalizantes; pues todos los textos andan por allí y no mejor que ellos los caletres de los maestros. A tal extremo se ha llegado, que si le pusieran a uno el arma al pecho, dándole a escoger entre la escuela y la vida, habría que preferir la entrega de la vida. Por ventura, el Ministro Zambrano ha mirado al fondo de la realidad escolar; y, con sus principales colaboradores, ha emprendido en el empeño de cambiar la educación, sus sistemas y sus elementos, como quien voltea una media del revés al derecho.

3. Llegó de la tierra de Roosevelt, Lindbergh y Al Capone nuestro perincito Eloy II, trayéndonos en cartera los secretos de la diplomacia del dólar... un dólar reducido en 40 por ciento de su oro fino. Al arribo del joven diplomático y ex-candidato presidencial, no concurre el pueblo en masa; pero en espíritu la patria le dió el más cordial saludo. La patria sabrá por qué se lo ha dado.

4. Eloy Junior, como todo buen diplomático, no habla, nunca habla, cruza el país sin hablar; pero su mente pensadora es un cofre en el que se encierran las más luminosas ideas. Viene, visita Quito y se va, sin decir esta boca es mía; y, a pesar de ello, se proyecta a su paso una estela res-

plandiente, fulgente y esplendente. Se colma el vaso de nuestra admiración para el joven diplomático y se desborda la simpatía que nos inspira en la copa de nuestro corazón, pin, pon.

5. No son los muertos los que en dulce calma... Han brotado a nuestros labios los versos del poeta, ante la política resurrección del difunto. Y cuando estas cosas veo, ya ni en la paz de los sepulcros creo.

6. ¡Por qué no podría gobernarlos el doctor Isidro una segunda vez? Flores lo hizo así. ¡También me García Moreno. ¡También Veintimilla. ¡Sin remontarnos tan lejos en la Historia, allí tenemos a Alfaro. ¡Yo mismo a Plaza. ¡De idéntico modo a Baquerizo Moreno. ¿Que nunca fueron buenas segundas partes? ¡Vamos! Las malas han sido las terceras; pues, como dicen en Quito: una vez, elegido; otra, reelegido; y la tercera, al ejido. Pero, en no pasando de la segunda, no hay cuidado alguno.

7. Además, es tan hermoso gobernar. Es tan dulce disponer del poder. Sabe tan bien al paladar el champagne. Son tan simpáticos los diplomáticos. Son tan suaves

las po'tronas oficiales. Resulta tan delicioso que le digan a uno: "excelentísimo señor". Causa tanta fruición complacer a las palanqueadoras. ¡Halaga tanto que cualquier hermano cristiano borde con el nombre de uno nuevos capítulos de la Historia Patria.

8. Hace largo tiempo que los gobernantes vienen fijando el salario mínimo. ¡Con su empeño, claro está el salario se vuelve cada vez más mínimo, con perdón de la gramatical redundancia.

9. Por salario mínimo se entiende en otras partes el jornal más bajo que está permitido pagar a los patronos. Pero nuestros venerables y respetados terratenientes e industriales lo comprenden al revés. El salario mínimo es para ellos el valor al que deben ascender sus pagos, en un derroche de generosidad y filantropía. ¡No hay fuerza humana que les haga remunerar a sus obreros en un centavo más del fijado oficialmente. De allí que al correr de poco tiempo, el salario mínimo esté convertido en máximo. ¡Y, entonces, hay que volver a señalar otro mínimo, partiendo del nivel anterior... hacia abajo.

10. ¿Aún vivía! ¿Qué se habían creído ustedes? No colaba, pero vivía. Vivía al igual de Manuelito Sotomayor, el Comandante Mendoza, el príncipe Dn. J. Federico el comunista Pacheco y otros candidatos que, como dijo Suere, aún viven en nuestros corazones.

11. Pues, para dar señales de vida, el jefe de la Vanguardia Evolucionaria Socialista Ecuatoriana, lanzó su manifiesto. ¡He allí que, aunque lo dude Ripley, fue el escrito un franco apoyo al régimen que en estos momentos hace la felicidad de la patria.

12. ¿Que es ello censurable? ¡No, de ningún modo! Está de acuerdo con el pensamiento que siempre tuvo mi Coronel: una dictadura dictablanda. ¡Es natural que se satisfaga de que otro haga lo que él no pudo hacer.

13. Dofa Municipalidad trata de calmar nuestra sed; pero, lo que son las cosas, no puede tajar las mil filtraciones que se producen por todas partes. ¡Lo que son las injusticias de las gentes, se le critica por esto, murmurando que lo que cubre con las manos lo rompe con los pies. O, viceversa.

14. No desmayará, sin embargo, la Alcatraz en su potable afán. ¡Aumentará el caudal del precioso líquido, aunque sea con el sudor que brota de su frente y las lágrimas que saltan de sus ojos. ¿Pero, cuando podrá estar restablecido el servicio del agua? Le diríamos al lector que se lo pregunté a Moya. Si no ocurriera que Moya, en un gesto despectivo, ha abandonado su curul, para no saber lo que es mejor no saber, ¡I corren así los días...

15. ¡Gloria vinctore! El hijo del César, el nuevo Augusto ha triunfado. Bebamos ahora el dulce chianti y manguemos los sabrosos tallarines. Ya la bárbara Abisinia es del Duce y el pendón de las águilas romanas flamea sobre las colinas de Addis Abeba. ¿Que quedan los campos sembrados de cadáveres? ¡Pero unos negros menos que importa al mundo!

16. ¡Inefable placer produce la gloria. Mas, algo nos atormenta el alma. ¡Pobre Inglaterra! Haber sido humillada de ese modo. Haber sentido que un pueblo pasaba por encima de ella. Haber comprendido que ya la Gran Bretaña no era tan gran. Tener ahora que sufrir la mirada irónica del mundo. Quedarse con sus largos cañones, para... hacer de ellos grifos. Ha sido cruel Italia. Pero el mundo marcha. El pur si muove.

LA UNION DE AMERICA

Nuestro Gobierno, al igual de los demás del Continente, se prepara a enviar a Buenos Aires sus delegados, para que tomen parte en la Conferencia Panamericana de Paz, en la que se va a dar el paso trascendental de crear un organismo que resuelva con independencia y amplitud los destinos americanos, por fuera de toda concomitancia con las naciones europeas y de la más ligera ingerencia de poderes extraños.

Después del fracaso que la Liga de las Naciones, de Ginebra tuvo, en la resolución del conflicto del Chaco; de la situación inconveniente que ha originado su intervención en el conflicto amazónico; y de los peligros que pudiera acarrearle a América la política que la Liga sigue respecto a los intereses en pugna de Europa, Asia y Africa, ha llegado a ser un imperativo de la seguridad de nuestros países y la conservación del bien inestimable de la paz, que América se divorcie definitivamente de los otros Continentes y resuelva por sí misma todas sus diferencias y dificultades.

Con clara comprensión de lo que a nuestros pueblos les conviene, el Presidente Roosevelt ha invitado a realizar la unión en

una Conferencia de Paz reunida en la capital argentina; y los gobiernos de las veinte repúblicas han respondido al llamamiento con palabras de cordial fraternización y de una unánime acogida al propósito unificador, que tantas ventajas ofrece para el futuro americano.

Es de esperar, pues, que a esta Magna Conferencia vaya el Ecuador dispuesto a realizar una labor valiente y decidida, mostrando las realidades que confrontan las relaciones de pueblo a pueblo, para que la vinculación no tenga un carácter falso e inseguro; sino que, por el contrario, engendre la confianza de que todos y cada uno de los países, en igualdad jurídica, encontrarán la justicia que les haga falta y la concordia que pudiera estar expuesta a perderse.

Por encima de los papeleos cancillerescos y las sutilezas de un Derecho convencional, debe América resolver todas sus cuestiones en consonancia con lo que al progreso colectivo y a la grandeza general convenga; y, en tal virtud, debe crearse un organismo con capacidad para solucionar de hecho todos los conflictos, dictaminar en todas las controversias e imponer la paz y el mutuo respeto de manera ineludible.

LA FUERZA DE LA TRADICION Y UNA ARDIENTE FE EN LOS DESTINOS DE SU PATRIA ANIMAN A LOS SOLDADOS DE ITALIA

Se ha dicho que el soldado italiano tiene una sola inspiración: la patria y el Duce, y a esto podríamos nosotros agregar, que se halla animado por la fuerza irresistible de una tradición milenaria y por una fé ardiente en los destinos de Italia. Es, pues, un contingente formidable de hombres esforzados, dotados de una moral superior, el que a estas horas se dispone a realizar las legítimas aspiraciones de un país que busca su natural expansión en las salvajes montañas de Etiopía, hasta las cuales confía llevar la civilización y el progreso.

Francia, conquistando inmensos territorios africanos, Inglaterra apoderándose de las más ricas regiones del mundo y haciéndose dueña de todas las rutas marítimas, han visto satisfechas sus ambiciones coloniales. Corresponde ahora a Italia, cuyo territorio escaso y desprovisto de materias fundamentales, no es suficiente para la vida de cuarenta millones de seres humanos, dar cima a una empresa que ha de permitirle la subsistencia y el desarrollo a que tiene derecho.

El Ejército de Italia

A pesar de la brillante actuación del ejército de Italia durante la guerra mundial, que le permitió recobrar en escaso tiempo, del golpe sorpresivo de Caporetto y, finalmente, acelerar el derrumbe de los ex-imperios centrales, la serie de triunfos decisivos de Vittorio Veneto, con todo no había logrado aún —entre 1915 y 1918— concretar una perfecta organización militar, acorde con su población y su situación de gran potencia. En ese período llegó Italia a disponer de 12 cuerpos de ejército, con 32 divisiones de infantería y 4 de caballería, cuyas fuerzas se completaban con núcleos de tropas especiales, es decir, los bersaglieri —tropa de infantería ligera, como los cazadores de otros países—, y los héroicos soldados alpinos, que mucho contribuyeron a la victoria final.

No es ésta la oportunidad de hablar de los resultados obtenidos por la labor general e integral del Duce, pero ciñéndonos al tema concreto, no resulta en modo alguno aventurado sostener que una de las más notables obras del régimen, es la organización de su ejército, que con las más recientes movilizaciones, ha elevado la fuerza efectiva de Italia a más de un millón y a 10.000.000 las reservas virtuales, con un total de 18 a 20.000.000 en la adunanza moral del 11 de septiembre, comprendidas todas las organizaciones vanguardistas, fascistas, etc. Esta última cifra, como es natural, no es la de un ejército efectivo, pero sí la afirmación plebiscitaria militar —todo italiano es soldado— de la unidad del pueblo italiano.

Organización

Un detalle al margen explica lo hecho por Mussolini: en 1914 se invirtieron 900 millones de francos para la defensa total del país, a cuya cifra basta oponer la de 1.100 millones invertidos el año pasado "solamente en la defensa aérea". El servicio normal de las clases de conscriptos es de 18 meses, pero los jóvenes llegan a las filas después de una preparación preliminar de varios años y de riguroso entrenamiento físico, siendo en este sentido el ejército italiano el más perfecto del mundo. Hay, pues, milicias juveniles, a las que se ingresa a los 13 años, el ejército permanente y la milicia voluntaria o "milicias fascistas".

Los efectivos normales de paz se calculan en 21.000 oficiales y



El Duce, cuyas tropas después de una campaña de seis meses, han logrado dominar todo el Imperio de Etiopía, el mismo que Mussolini acaba de declarar territorio italiano, con la posibilidad de proclamar Emperador del vasto imperio africano al Rey Victor Manuel de Italia.

429.000 soldados en la metrópoli, y 1.000 oficiales y 30.000 soldados en las colonias. Antes de los sucesos presentes sólo la tercera parte se hallaba en Africa Oriental, dividida en Somalia y en Eritrea. Este detalle indica la inexactitud de la afirmación que pretende haberse preparado Italia desde hace años para dar un golpe de mano en Etiopía.

Las repetidas movilizaciones han elevado a considerables efectivos las fuerzas italianas, las cuales, antes de aquéllas, contaban con 30 divisiones de infantería, 2 celeres y 3 brigadas alpinas, las que englobaban a 112 regimientos de infantería, 12 de caballería, 65 de artillería, entre regimientos de campaña de sitio, a caballo, de defensa aérea mixta y de costas, 17 de zapadores mixtos y ferrocarrileros. Según la nueva organización, gran parte de las fuerzas está motorizada, es decir, que las tropas se conducen velozmente en camiones y automóviles, transportándose la artillería en igual forma, para poder alcanzar, casi en horas, a los lugares de peligro o de avance.

Existen también la Guardia Real de Hacienda, que desempeña funciones aduaneras y similares, 15.000 hombres de fuerzas policiales, 50.000 carabineros de sólida instrucción y disciplina, equivalentes a los famosos gendarmes de Francia y a la Guardia Civil española.

En el campo de acción

Existen considerables elementos de tropas nativas, constituidas por negros de las provincias costeras de Eritrea y Somalia, instruidas y aclimatadas en un clima y ambiente semejantes al de las tierras en que se ha desarrollado la guerra con Abisinia. Pero esas tropas han actuado solamente como una especie de vanguardia o elemento de primer choque, hallándose reforzadas y encuadradas por numerosas divisiones que poco a poco ha ido Mussolini enviando al Africa, integradas por italianos nativos de la península, quienes están dotados de los más modernos elementos bélicos, con excelente asistencia médica e higiénica, pero que han debido sufrir un cierto período de aclima-

tación antes de adaptarse a las condiciones físicas del terreno y a las temperaturas ecuatoriales del desierto.

Desde hace varios meses, casi un año, se han estado preparando en Eritrea los acantonamientos para las tropas blancas italianas, al mismo tiempo que, en el puerto de Massaua, la formidable labor de los ingenieros italianos, ha hecho lo posible para subsanar con el arte humano las deficiencias naturales de ese atracadero. La labor ha sido realmente magna, creando muelles, escolleras, etc., de imprescindible necesidad, pues con malas condiciones del tiempo ese puerto es casi impracticable para desembarcos, pero a todo ello ha suplido el espíritu enérgico del brazo italiano.

Se ha debido transportar equipos, elementos de tracción animal y mecánica, toda clase de armas y municiones, aviones de las más distintas clases y categorías, carros de asalto livianos y pesados, numerosos aparatos destiladores de agua en previsión de escasez de ese importante elemento; tanques permanentes como transportables; productos alimenticios, tales como la carne congelada, elementos para la erección de frigoríficos, etc.

Hasta el día presente, jamás se ha desarrollado una labor análoga a tanta distancia de la metrópoli y solamente en ese sentido, aún sin hablar del elemento humano y combatiente, la obra colosal que ha realizado Italia es un verdadero ejemplo de inestimable valor para las demás potencias coloniales.

En cuanto al soldado italiano, de cuyo espíritu es casi innecesario hablar, dada la forma en que está identificado con su gran dottiero se halla provisto del mejor equipo guerrero de que pueda disponerse en la actualidad. Cada infante tiene su fusil modernísimo, bayoneta y varias granadas de mano, cuyos efectos mortíferos, se demostraron en la guerra europea, habiéndose progresado aún más desde entonces. Cada unidad dispone de numerosas ametralladoras pesadas y livianas y de fusiles ametralladores con artillería de acompañamiento, obuses y morteros livianos, etc.

Además, la artillería propiamente dicha, es modernísima y está dotada de piezas de campaña, montaña, artillería a caballo y pesada. En cuanto a los elementos aéreos, están a la altura de su misión, con aparatos que representan la última palabra de la técnica y un elemento humano de valor incomparable según lo han demostrado las sucesivas proezas de sus aviadores civiles y militares.

LAS DIVISIONES

Desde hace varios meses, Italia ha enviado a Somalia y Eritrea varias divisiones del ejército permanente; pero tal cosa no ha debilitado la posición del país en Europa, ni ha aminorado los efectivos humanos y materiales de la defensa de la península. En efecto, sistemáticamente, cada división que ha salido del país ha sido reemplazada por otra del mismo nombre, distinguida solamente por su número ordinal —1a. y 2a. Peloritana, por ejemplo— con igual número de soldados y de armas integradas en sus totales efectivos por medio de la movilización de clases ya instruidas.

Entre las tropas blancas, unas son del ejército regular y otras pertenecen a la fuerte organización de las camisas negras, fundamentalmente fascistas y cuya organización está perfectamente militarizada. En cuanto a las primeras, comprenden las clases que normalmente cumplen con sus deberes de servicio militar obligatorio, elementos que en su época no se incorporaron y reservistas de las últimas clases, que se han estado entrenando últimamente para poder ir al Africa en perfectas condiciones.

Puede agregarse de paso, que no obstante el envío de centenares de miles de hombres al Africa, el ejército peninsular es ahora más fuerte que nunca, existiendo bajo las armas, en los dos continentes, más de 1.000.000 de italianos listos para cualquier evento.

Sea que procedan de la campaña o de las ciudades, del Norte o del Sur de Italia, los soldados constituyen un todo homogéneo, instruido e inspirados en un mismo ideal, después de casi quince años

ULTIMAS PALPITACIONES DE LA CIENCIA

MARAVILLAS DE LA TECNICA ALEMANA

COMO ES EL GIGANTESCO ZEPPELIN QUE INICIO SU VUELO A SURAMERICA

ES LA AERONAVE MAS GRANDE QUE HASTA AHORA HAYA SIDO CONSTRUIDA.— LA COMODIDAD DE QUE DISFRUTAN LOS PASAJEROS.— LO QUE HA HECHO Y LO QUE PUEDE HACER LA TECNICA.

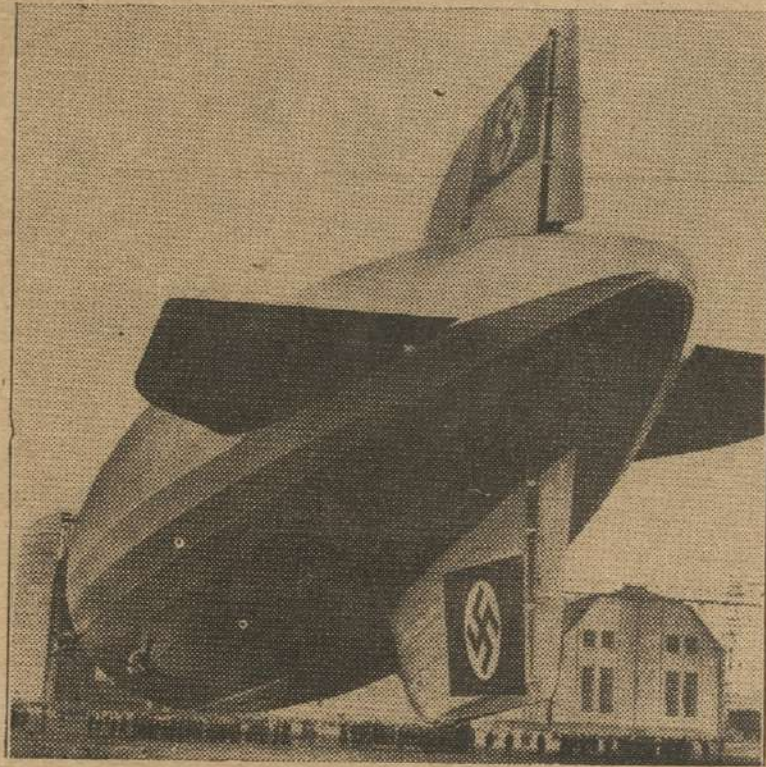
Hace pocos días ha cruzado el espacio, en viaje comercial, el nuevo gigante del aire, conocido con el nombre de "LZ-129", o "Hindenburg", construido para sustituir al célebre dirigible "Conde Zeppelin". Esto implica una nueva etapa en la obstinada construcción de aparatos más ligeros que el aire, a pesar de las numerosas catástrofes registradas y del desarrollo, cada vez más pujante y seguro, de los aviones.

No se extraña que los técnicos en construcciones aéreas hayan luchado siempre por encontrar un tipo eficiente de dirigible, a causa de la mejor sustentación que éste posee, comparado con el avión. Un dirigible puede perder el control de los motores por cualquier causa fortuita sin precipitarse contra el suelo, mientras que si un avión pierde velocidad, es casi segura la catástrofe.

En cambio, la construcción de dirigibles rígidos, como el "Zeppelin", implica solucionar una serie de complejos problemas, que no se presentan en los aparatos más pesados que el aire. El problema principal de un dirigible es la elección del gas que debe sustentarlo; pues si bien el hidrógeno como más ligero, sería preferible a otro gas cualquiera, su inflamabilidad y difusibilidad lo hacen extraordinariamente peligroso. Así lo han demostrado diversos accidentes graves, como, por ejemplo, el ocurrido al dirigible inglés "R-101", que cayó envuelto en llamas, cerca de Beauvais. Los americanos creyeron que empleando el helio, gas completamente incombustible, podrían resolver en los dirigibles el importante problema de la seguridad, por causa de incendio; pero el helio pesa cuatro veces más que el hidrógeno, y por consiguiente, disminuye en gran manera la fuerza ascensional. Además, el helio es un gas raro, que únicamente puede obtenerse de ciertas fuentes naturales existentes en América del Norte, después de una serie de procesos de rarefacción que le hacen seis o siete veces más caro que el hidrógeno.

El Zeppelin alemán "LZ-129" ha adoptado un sistema mixto de sustentación. Dentro del esqueleto metálico del dirigible recubierto exteriormente por un tejido protector realizado se aloja una serie de balconitos que tienen doble envoltura. El compartimento interior de cada uno se encuentra lleno de hidrógeno y alrededor de él una atmósfera protectora de helio hecha ininflamable, por la presencia de algún compuesto químico antidetonante; pero, hasta ahora, no se ha dado con una fórmula adecuada.

El nuevo gigante del aire, "Hindenburg", está destinado al servicio de pasajeros, correo y mercancías, no sólo entre Alemania y la República Argentina, pasando por España, sino también para un servicio que se pretende inaugurar entre Nueva York y Batavia, a través de Egipto. La velocidad prevista de la grandiosa aeronave es de 136 kilómetros por hora, y su capacidad, de 180.000 metros cúbicos, sería suficiente para sustentarla, aunque se emplease únicamente el helio. La longitud del dirigible es de 248



El gigante Zeppelin LZ-129, que acaba de realizar con todo éxito su primer viaje de Europa a América. Fotografía obtenida en el momento en que el monstruo de los aires abandonaba su hangar en Friedrichshafen para enfilar su proa a la América del Sur.

metros y su forma ha sido especialmente estudiada para presentar la mínima resistencia al aire, es decir, para obtener la máxima penetración. A este respecto se practicaron innumerables pruebas con pequeños modelos suspendidos en corrientes de aire provocadas artificialmente, para determinar el mejor perfil aerodinámico, pues, no sólo tiene importancia la parte delantera, sino también la posterior, como saben muy bien los constructores de automóviles y aviones.

La cabina de los pasajeros está colocada hacia adelante de la aeronave, como en el "Conde Zeppelin", y adosada a la parte interior. Los motores son montados en cabinas independientes sólidamente sostenidas al esqueleto del dirigible y desarrollan una potencia de cuatro mil caballos, o sea, tres veces la de una locomotora de ferrocarril. Así como el "Graf Zeppelin" alimenta sus motores con gas, el "LZ-129" lo efectúa con motores Diesel de aceites pesados y lleva unos sesenta mil kilogramos de combustible envasado en numerosos tanques, situados a lo largo del corredor que une los dos extremos del dirigible. Para obviar el inconveniente de la pérdida gradual de peso, derivada del combustible gastado por los motores, los tubos de escape comunican con un condensador que liquida el vapor de agua, formando como producto residual de la combustión del aceite pesado; de esta manera se mantiene constante la densidad del dirigible y no debe dejarse escapar gas, como sería necesario si fuese aligerándose por causa del gasto del aceite motor.

Entre las novedades que presenta este coloso del aire, respecto de sus antecesores, una de las más atractivas es la comodidad de que podrán disfrutar los pasajeros, dado el gran espacio que les está destinado. Mientras en el "Graf Zeppelin" se había tenido en cuenta únicamente la rapidez del viaje, y por tanto, había pasado a segundo término la comodidad de la travesía; en el nuevo dirigible alemán se ha procurado obtener un confort que puede compararse con el de los buques de línea. Un departamento espacioso, con todos los dispositivos de seguridad, se ha destinado a los fumadores y los pasajeros disponen de más de cuatrocientos metros cuadrados, de los cuales la mitad está destinada a confortables salones. Todo este espacio

ALGO NUEVO SOBRE EL ASMA

El asma, la rinitis hipertrofica, la urticaria y la eczema, tienen por causa común —según las conclusiones a que ha llegado un grupo de médicos del Hospital Abington, de Filadelfia—, una condición precisamente opuesta a la que es responsable de la diabetes, pues, en tanto que los diabéticos tienen demasiado azúcar en la sangre y se ven precisados a quemar el exceso de él por medio de la insulina, los afectados de las enfermedades a que antes nos referimos, sufren precisamente por la escasez de azúcar, debido a la insuficiente acción secretoria de la corteza de las glándulas suprarrenales, sobreviniendo así la hipoglucemia, y en consecuencia, el asma, o la urticaria, o la rinitis hipertrofica, o la eczema.

Para el alivio de tales males se les inyecta a los pacientes, una preparación hecha a base del hormón cortical de las glándulas suprarrenales, tan importante para esos casos como lo es la insulina para la diabetes. El hormón cortical así inyectado, obra casi instantáneamente, haciendo lo que

se ha dispuesto en dos planos, por el estilo de los puentes de los transatlánticos; el inferior comprende el comedor, un salón y el gabinete de lectura, unidos por amplios corredores y ventanas para poder gozar del maravilloso panorama que se divisa desde el dirigible. En el puente superior se han instalado, precisamente en el centro, para amortiguar los vaivenes amplias cabinas dormitorio, así como los locales destinados al servicio, cocina y accesorios.

Enrique CALVET.

AUTOMOVIL CON DORMITORIO

Un médico de Inglewood, California, ha tenido la singular ocurrencia de agregar a su automóvil un segundo piso para instalar en él su dormitorio. Este se halla sostenido por un soporte horizontal y en la parte posterior se abre una cocinita que puede ser elevada a la altura del dormitorio. A su vez el techo del dormitorio, especialmente hecho para evitar el polvo, permite ser abierto o cerrado según la conveniencia de las circunstancias. La alcoba puede llevar avíos de pesca o armas.

MAGNIFICA ESTACION RADIOFUSORA EN RIO DE JANEIRO

Ultimamente se inauguró en Rio de Janeiro, una magnífica estación radiodifusora que se supone ser, de todas las que hay actualmente en la América del Sur, la que cuenta con la dotación más moderna, consistiendo ésta en los últimos y más perfectos aparatos de transmisión que se han fabricado en los Estados Unidos; y, además, tiene una antena vertical de acero, de media onda, cuya altura es de cerca de 127 metros, y que pesa 27 toneladas.

La torre, que mide aproximadamente 23 metros cuadrados en su sección central, está montada sobre un gran aislador de porcelana, articulado. La estación, cuyo coste total fué de 160.000 dólares, poco más o menos, tiene dos excelentes estudios a prueba de ruidos y en condiciones acústicas especiales. Sus dueños se proponían, al instalarla, adoptar el sistema de funciones que se sigue en los Estados Unidos, dando preferencia a las de un cuarto de hora y media hora, y haciendo figurar en ellas a prominentes artistas brasileiros.

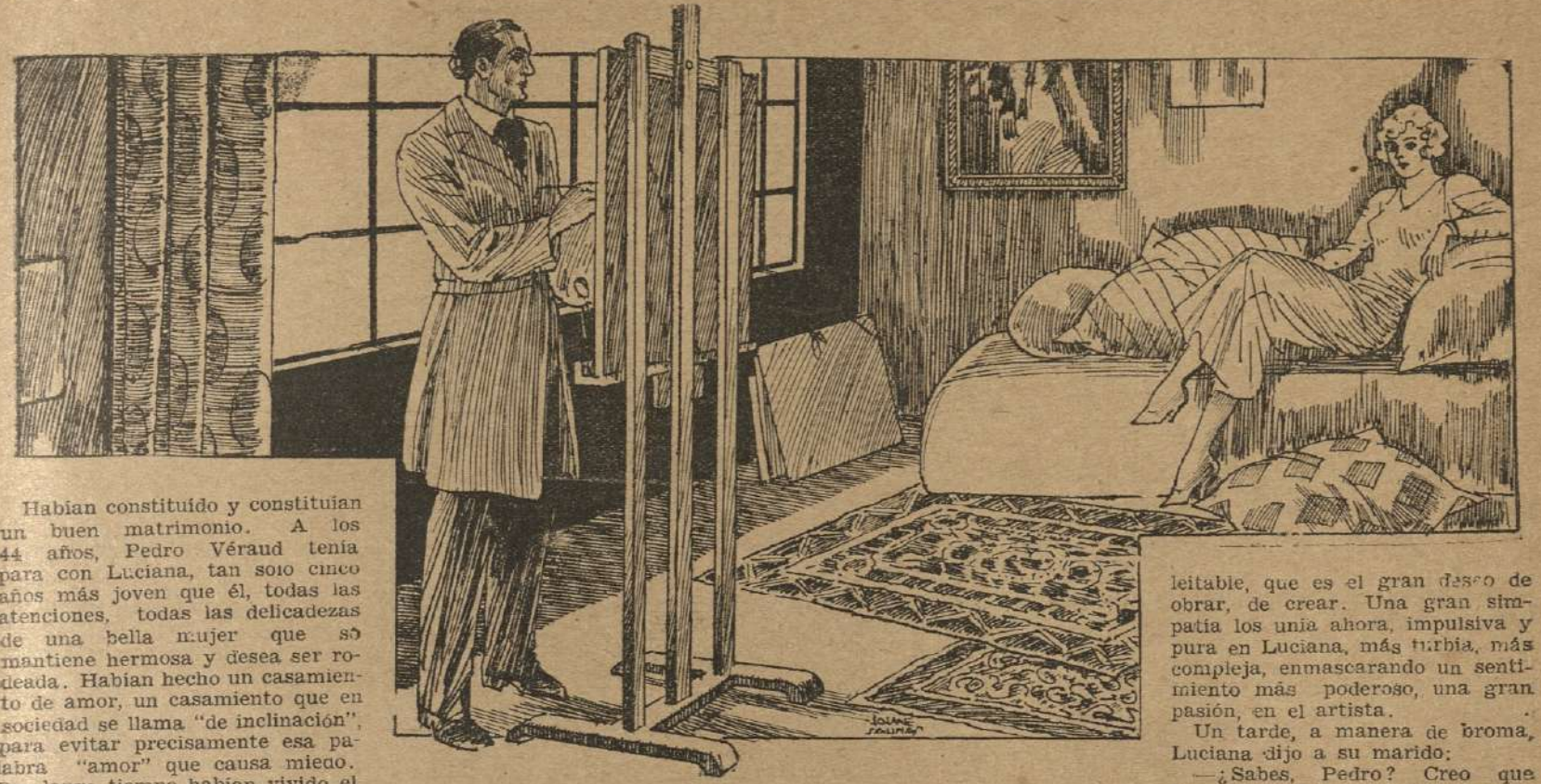
deberían hacer las glándulas suprarrenales, y éstas, que de ese modo obtienen el necesario descanso, proceden entonces a funcionar normalmente. El tratamiento se suspende entonces indefinidamente, así o volver a recurrir a él.

La investigación científica que trajo consigo la revelación de que se trata, se debe a la circunstancia de haber anunciado unos médicos ingleses, el que habían logrado aliviar el asma por medio de un régimen alimenticio a base de azúcar. Con todo, para que llegue a extenderse el tratamiento a base del hormón cortical, es menester primero que se consiga el preparar las inyecciones a un costo razonable, lo cual se está intentando ya.

"EL RETRATO"

Especial para SEMANA GRAFICA

Por Luis LEON MARTIN.



Habían constituido y constituían un buen matrimonio. A los 44 años, Pedro Véraud tenía para con Luciana, tan solo cinco años más joven que él, todas las atenciones, todas las delicadezas de una bella mujer que se mantiene hermosa y desea ser rodeada. Habían hecho un casamiento de amor, un casamiento que en sociedad se llama "de inclinación", para evitar precisamente esa palabra "amor" que causa miedo. Por largo tiempo habían vivido el uno para el otro. Luego, intervino la costumbre, por lo menos en él. El amor, el temible amor había dejado paso a sentimientos más tranquilos de simpatía, de ternura, de afectuosa protección. Pedro no sufría por ello. Había evolucionado normalmente — pensaba él — y, filósofo, ponía en la cuenta de su edad y de la áspera lucha por la vida aquella "moderación" sentimental. Pero, para Luciana, siempre tan amante, siempre tan sumisa, siempre tan franca en sus impulsos sin cálculo, la transformación íntima de su marido había sido dolorosa. No podía acostumbrarse a ella. Pedro se complacía en decir:

—Te amo todo lo que puedo amar.

Y ella respondía con dulce obstinación:

—¡No me amas como antes!

Y su pesar la trastornaba tanto más cuanto que se sabía en la edad en que, siendo menos seguros los encantos, es más difícil atraer al ser amado, retenerlo.

Un día, Pedro preguntó a su esposa:

—¿Te gustaría que Baraton hiciera tu retrato?

Baraton, que se había dado a conocer a raíz de tres Salones de Otoño sucesivos y una exposición particular en la galería Brouet, era el pintor de moda. Pedro lo había conocido recientemente y ya había adquirido varias telas del artista, que sabía ser fuerte sin olvidar la gracia, tan grandes eran su sinceridad de colorido y su natural poder de transposición.

Luciana adoraba las telas de Baraton. No ocultó su placer. Hablaron con el artista y las sesiones comenzaron.

Cuando había concebido la idea

de hacer ejecutar aquel retrato, no había guiado a Pedro otro móvil que el de conservar una imagen de su esposa ahora que ella estaba en su pleno florecimiento. Sabía que, después de los años, sentiría placer al contemplar el rostro de su mujer en todo el apogeo de una madurez que todos convenían en hallar admirable. Pensaba también que un talento que él apreciaba no habría podido aplicarse a un objeto para él más querido que el rostro de la que había sido la gran pasión de su vida.

Ahora, Baraton pintaba el retrato de Luciana. Baraton sabía las palabras de aquel gran pintor entre los pintores: "Yo pinto un rostro como una manzana", pero, aplicándose a la pintura pura, tenía la pretensión de desentrañar

todo el carácter, toda la espiritualidad, toda el alma de su modelo. Baraton se esforzaba en hacer hablar a su modelo. Lo hizo sin brusquedad, hasta con cierta timidez, pero con un franco y recto deseo de comprender cuál era, para Luciana el más sincero de los homenajes. Luciana se confió a él. Dijo su vida, su manera de ver las cosas, sus manías, sus impulsos. Ocultó su pesar, pero sus confidencias velabanse de una melancolía que las torna ba más dulces, más conmovedoras.

Bien pronto, Baraton se enamoró de ella. No se lo confesó, pero también se reveló a sí mismo, dijo sus ambiciones, sus alegrías y sus desfallecimientos, y aquel tormento despiadado, minucioso, cotidiano, unas veces cruel y otras de-

leitable, que es el gran deseo de obrar, de crear. Una gran simpatía los unía ahora, impulsiva y pura en Luciana, más turbia, más compleja, enmascarando un sentimiento más poderoso, una gran pasión, en el artista.

Un tarde, a manera de broma, Luciana dijo a su marido:

—¿Sabes, Pedro? Creo que Baraton está enamorado de mí.

Y agregó enrojeciendo, sin apercibirse de que Pedro no había dado importancia a sus palabras:

—¡Oh, es muy correcto! Pierde cuidado, no se atreverá a decirme.

—¡Ah!—dijo simplemente Pedro, que pensaba en otra cosa.

La obra tocaba a su fin. Baraton llamó a Pedro a su taller. Pedro, ante el retrato, recibió la sensación de un choque. En el primer momento, no dijo una palabra al maestro. Veía bien que la pintura era excelente, pero una extraña sorpresa lo jomaba al ver a Luciana, su esposa, que era, si, la Luciana que él conocía, pero al mismo tiempo otra Luciana, una Luciana que un extraño había visto y había sabido crear. Pedro no se había sentido celoso cuando su esposa había bromado acerca de los sentimientos del artista; pero ahora, de pronto, un agudo sufrimiento apoderó de él a causa de aquel hombre que había comprendido a su mujer como él mismo no había sabido hacerlo. Felicitó a Baraton, y se llevó el retrato.

*Llévate
aparato
limpia-parabrisa
su pluma fuente de Ud.?*

La transparencia de la pluma fuente es una cosa muy práctica — a condición de que se conserve. En la pluma fuente Pelikan cuida de ello el émbolo que, cada vez que llenó Ud. de tinta el depósito, procederá a limpiar automáticamente las paredes interiores de éste, librándolas de los residuos adheridos. — Por tanto, si desea Ud. tener una pluma fuente transparente cuyo depósito aparezca siempre tan claro como el cristal de un parabrisa limpio, elija la pluma fuente Pelikan. Está de venta en las casas del ramo.

*¡Escribe al primer trazo!
¡No mancha nunca!*

Un utensilio técnicamente perfecto

Interiormente se gestaba algo extraño, algo inusitado que estaba removiendo las cenizas del volcán pasional de su juventud, y se iniciaba amenazadora, poderosamente.

La reacción natural se operaba en el espíritu del hombre, a quien otro le revelaba los valores espirituales de la propia mujer. Y los celos, esos celos puramente cerebrales, que viven en el pensamiento y se nutren de él, estaban haciendo obra positiva, estaban construyendo otra vez.

Era si Luciana, la verdadera, esa que llevaba consigo, nacida al calor de la inspiración del artista y revelada por su genio.

Ya en el coche que llevaba a su casa a los esposos, Luciana preguntó:

—¿Y bien? ¿Cuál ha sido tu impresión?

La turbación de Pedro persistía. Miró a su esposa, agregando ahora a la suya la visión del otro. Una Luciana nueva hallábase allí junto a la otra que él había conocido siempre. Y sintió la necesidad de volver a conquistar su bien. Emocionada y radiante, Luciana le oyó murmurar:

—¡Luciana, Luciana, te amo como antes!



Una víctima de la injusticia humana

Por CARLOS ALBERTO RIVADENEIRA FLORES

Domingo: día de regocijo, día de descanso, día de solaz y alegría para todos; menos para los infaustos que han nacido marcados con el trágico sello del Fatalismo y de la Miseria. Si, para éstos aquel día constituye un cruel tormento, porque mientras los otros participan de ese regocijo, ellos, los desventurados, se quedan al margen de él, víctimas de ese monstruo que habita en el mundo y que se llama Injusticia Humana.

Ha despuntado el alba y comienza a amanecer. El dulce y armonioso trinar de los pajarillos en los arbustos, y el lento mugir de las vacas en el ordeño, saludan al nuevo día. Las sonoras y alegres campanas de las iglesias —cuyas enhiestas torres parecen ser atalayas de la ciudad— han dado las seis. El Astro Rey, con sus hermosos y resplandecientes rayos, obsequia a la Tierra un día espléndido y claro. La diafinidad celeste, como sonrisa que la Naturaleza envía al mundo, halaga y embellece al nuevo día.

De pronto, punzantes y acelerados repiques de campanas, llaman a misa a los fieles. Estos presurosos acuden a cumplir con la Ley Católica.

El nuevo día avanza. La ciudad va manifestándose animadísima y risueña. Reina la alegría por doquiera. Cunde en el ambiente mañanero un júbilo inusitado.

De esa armonía, de esa paz, de ese descanso y de esa alegría que el domingo brinda generoso, participan, con excepcional entusiasmo, todos, cual más, cual menos, según su posición social y económica. Así, el rico luce sus riquezas y las derrocha pomposamente. El empleado disfruta de su sueldo, medianamente. El comerciante, de sus ganancias, según ellas. El obrero, del fruto de su trabajo semanal, pobremente. Pero todos, aunque desigualmente, disfrutan de las alegrías dominicales.

Mas, no por esto quiere decir que todos gozan aquel día. La Injusticia Humana, vive todos los días y ella no respeta que sea domingo para huir. ¡Ay! de los desgraciados seres acosados por sus inmisericordes garras! ¡Más les valiera no existir en este miserable mundo!...

El viejo reloj público de la ciudad ha marcado las once. Oyese aires marciales; la Banda del Regimiento sale a dar la retreta acostumbrada. Sentado en una de las bancas de la Plaza de la Independencia, apesadado, pensativo, silencioso y triste está Francisco, el honrado obrero e inimitable trabajador de la localidad. En algo medita. Algún inexplicable problema lo abate. Algo tortura su espíritu. Algún sufrimiento aflige a su turbulenta alma. Su pálido y demacrado semblante demostrando está la intensidad del dolor que sufre interiormente. El no es ningún mangorrero ni holgazán. Por el contrario, es laborioso y tenaz trabajador como el que más. Honrado, en toda la acepción de la palabra. Empero, ni

su singular laboriosidad, ni su asiduidad en el trabajo le valen. Y a la sazón sufre la carestía de éste. Un mes se halla ya sin trabajo. Por mucho que ha buscado no ha encontrado. A donde ha ido en su busca, le han dicho: No hay. "No tenemos". Y su famélico hogar sufre las amargas consecuencias de su desocupación. Su fiel, esposa y sus cuatro pequeñuelos, ávidos y desesperados, llenos de adefagia, esperan al jefe del hogar, en el tugurio donde habitan. Pero él no asoma.

—¡Hola! querido Francisco, ¿qué te haces por aquí?— dicele un amigo suyo que pasa en esos momentos por la Plaza.

—¿Cómo estás, amigo Pepe?— contestale Francisco con frase melancólica, estrechando fuertemente la diestra de su confidente amigo.

—¿Cómo va tu situación?— prosigue Pepe.

—¡Ah! amigo mío! No me preguntes de eso porque desgarras mi corazón y atormentas mi alma. Mira. Tú eres mi fiel amigo y debes saberlo todo. Un mes ya que estoy sin trabajo. Un mes que mi desdichada familia sufre atormentada por una cruel e incontentible miseria. Un mes que ando, de taller en taller, buscando ocupación, y no encuentro.

Mientras tanto mi mujer y mis hijos se mueren de hambre sin un pedazo de pan. Amigo Pepe: la vida del pobre, aunque sea honrado y trabajador, es triste e insoportable. De qué me sirve serlo en estos momentos? Quiero trabajar, pero no puedo. Busco trabajo para mitigar el hambre de los míos, y no lo hallo. Mi esposa, mi compañera en mis amarguras, ha vendido todo lo suyo hasta una máquina de coser que conservaba como recuerdo de sus padres, para calmar tan desesperante situación. Mas, todo se ha terminado, ahora, no hay ni qué vender.

—Y don Andrés te ha pagado esa cuenta que hasta hace poco te adeudaba por la obra que le trabajaste?— interrumpióle su amigo.

—No está aquí. Aún no viene de la hacienda.

—¿Cómo! Yo lo he visto esta mañana. Aquí está ya.

—Gracias Pepe por tu nueva noticia. En este momento voy a su casa, a cobrarle. Siquiera un tanto atenuaré, con esos cuarenta sucos que me debe, la miseria de mi casa. Hasta luego.

Una sonrisa dibujóse en su semblante con tan inesperada nueva, que constituía, una verdadera esperanza para su situación. Marchóse pues, Francisco, a la casa del señor Andrés, hombre potentado y rico, en pos de cobrar esos cuarenta sucos que hace dos meses quedóle debiendo por concepto de una obra que le trabajó (pues Francisco era un afamado ebanista). Llegó a la casa. Preguntó a un sirviente por el señor Andrés. Este, después de ir a a verlo, le dijo: dice que no puede pagarle ahora; que venga otro día.

—Yo no puedo esperar más;

digale a su patrón que me pague; que tengo apremiante necesidad de ese resto—replicó Francisco al sirviente.— Este, momentos después volvía con la acre y despotica respuesta de su patrón, que decía: que no le moleste; que se retire; que hoy no le ha de pagar.

—Digale al señor Andrés que mi familia perece de hambre. Que no sea tan cruel con ella. Que se apiade, cancelándome ese resto de dinero— insistió Francisco.

Violentemente y con inaudito sarcasmo el sirviente del señor Andrés cerró las puertas de la casa, y Francisco, el desgraciado e infeliz obrero, se retiró de ella sin haber podido recaudar el último recurso que poseía.

Turbulento, desesperado, inconforme e indignado se dirige a su misérrimo hogar. En el trayecto no deja de pensar, airado, en la insólita pravedad de don Andrés. Lo ha despachado despiadadamente. Y ahora qué va hacer? Dos días hace ya que su desvalida familia no ha probado un mendrugo de pan. Y presentarse ante ella manivado, no cabe. Toma otra calle. Va en pos de alguien a solicitar auxilio para su miserable situación.

Empero, ha trajinado todo el día sin obtener ningún resultado favorable. Nadie le ha auxiliado. Nadie le ha protegido. Nadie le ha socorrido. Ya no puede hacer más. Ha agotado el último esfuerzo.— Váse pues, afligido, a su hogar, a llorar su miseria con su mujer y sus hijos. Son las seis de la tarde.

El Rey de los Astros ha desaparecido ya. Ha entrado la noche. El infortunado Francisco ha llegado al tugurio en donde habitan los suyos.

—¡Francisco! dicele su pobre esposa, por qué no has venido todo el día?

—¡Papá! ¡papá! balbucean los chicos con débil voz, dános pan, tenemos hambre.

Y Francisco, apuñalado su corazón con tan crueles dicciones de sus pequeñuelos, no atina qué contestarles, no acierta qué decirles. Arrimase a la pared para esconder su demacrado rostro y dejar caer las amargas lágrimas que brotan de sus ojos.

—Por qué lloras papá? increpantele sus vástagos.

—No lloro, diceles, abrazándolos con ternura de padre. Voy a traerles pan.

Y mientras su esposa, junto a la amarillenta luz de la pequeña lámpara, remienda los harapos de sus hijos y llora en silencio, Francisco sale precipitadamente a la calle, en busca de un mendrugo de pan.

Vapuleados por la miseria, los famélicos chicos de Francisco se han dormido profundamente. Sólo la pobre esposa vela con la exigua luz de la lámpara. Ha avanzado la noche. Son las once. Impera un silencio sepulcral. De pronto, oyesse acelerados golpes a la puerta. Sale la mujer de Francisco a ver. Es el policía que vive en la tienda contigua.

—Vecina—le dice jadeante— su esposo don Francisco acaba de ser conducido por la policía en el carro de la Cruz Roja al Hospital. Está mortalmente herido.

La infeliz esposa queda aterrorada con tan trágica noticia. Prorrumpe en sollozos en medio del silencio de la noche. El llanto profundo y tierno despierta a los chiquitines.

—Mamá, por qué lloras?— gimen éstos.

—Vuestro papá se muere en el Hospital— murmuró presa de dolor.

Un tético y desgarrador lamento desencadenóse entonces en aquel desgraciado hogar.

Llorando amargamente salen presurosos de la casa, madre e hijos, con dirección al Hospital. Han llegado. Avidos averiguan del enfermo. En la cama No. 13 de la Sala de "San Juan de Dios" se halla el herido, les dice una joven monjita. Penetran. Ahí está Francisco, exánime, inerte, casi ya sin vida, tendido en el lecho del dolor.

—¡Papacito!, sollozan los margos chicos del moribundo.

—¡Francisco! exclama su esposa, con un desgarrador lamento.

Y él entrecierra sus pupilas y atónito mira a los suyos. Está inexpresivo. Nada dice. En la cabecera del lecho se halla un genearme. Por ventura ha cometido algún crimen? No se sabe. El policía, al ser interrogado, dice: ha caído infraganti en un robo en la hacienda de propiedad del señor Andrés, y allí lo han herido.

Es ya más de la media noche. Redoblan sus lamentos la esposa y los hijos del enfermo. Ningún médico lo asiste. A esa hora no vienen. El único que asoma a la Sala es el Capellán del Hospital. Se acerca a la cama del herido. Absorto e inmutado lo mira. Reacciona Francisco. Compungido dirige una ligera mirada al Sacerdote, y con voz tenue y apagada le dice:

— Padre: la Injusticia Humana me ha empujado prematuramente al borde del sepulcro. He sido yo una de sus principales víctimas. Durante mi vida procuré ser hombre honrado. He trabajado tesoneramente por dejar un modesto porvenir a mi querida familia. Pero nada he conseguido. He sido un desventurado...

... Se morían de hambre los míos. Fui me donde el señor Andrés a cobrarle lo que me debía, y me despachó sin pagarme. Me dirigí a mi hogar. Mis hijos, una vez allí, me pedían pan y yo no tenía de dónde darles. Salí atormentado por sus lamentos... y me fui... a la hacienda de... don Andrés. Opté por penetrar en ella, aprovechando la oscuridad de la noche... y... una bala fatal me ha herido. Los sirvientes de la hacienda han cumplido con un deber, rechazándome. Pero no iba a robar. Iba a coger lo necesario para mitigar el hambre de mis hijos, y nada más...

—¡Padre! Predique a los potentados que sean más humanita-

(sigue a la página 17)

ROMANCE MARINERO DE GUAYAQUIL ANTIGUO

Envío especial para SEMANA GRAFICA

Por Abel Romeo CASTILLO.

("... este astillero, es la cosa más digna de estimación que tiene este río, en que se fabrican y carenan casi todos los navios que navegan en el Mar del Sur".— Jorge Juan y Antonio de Ulloa, Memorias Secretas, 1736.)



La ría del Guayas llora sus arsenales desiertos, el prestigio de otros siglos, la fama de años pretéritos, cuando las velas gritaban blanca alegría en su puerto y repicaban martillos en sus vastos astilleros. (¡Ay, cómo me duele a mí este gran pasado muerto!)

A la orilla, bajo el sol, se aprestaban los veleros para largas travesías a mares de Chile y Méjico. La fragancia del cacao rebosaba de los huertos y se marchaba a impregnar horizontes extranjeros.

(¡Qué fragancia no sería que me embriaga su recuerdo!)

Navios de guerra y paz por real mandato se hicieron con madera de sus bosques y sudor de sus obreros. En toda la Mar del Sur no hubo ningún astillero con mejor guachapelí ni carpinteros más diestros.

(Nunca un pirata abatió a un galeón guayaquileño!)

En la ciudad palpitaban corazones marineros. Los ojos estaban fijos en la ventana del puerto. Por el gran camino húmedo vino lo malo y lo bueno: padres de la independencia y feroces bucaneros.

(¡Cavendish, L'Hermite, Dampier! ¡Villamil, Sucre y Cordero!)

Y tal fama y tal prestigio antañones, ¿qué se hicieron? ¿Por qué está callado y sordo el febril apostadero? ¿Dónde se mecen las quillas de los navios porteños? El velamen de los barcos, ¿adónde lo llevó el viento?

(Ay, cómo me duele a mí este gran pasado muerto!)

Abel Romeo CASTILLO.

Puerto de Valparaíso, Verano de 1936.

LA MUJER MODERNA

EL PROBLEMA DEL EMPLEO PARA LA MUJER PASADA DE LOS CUARENTA AÑOS

Por Mariana MAYS MARTIN

NUEVA YORK, N. Y.—(UFS) Cuando la vida de negocios de una persona comienza a los cuarenta años de edad, puede que no sea fácil ni una aventura agradable. Pero han habido mujeres quienes han comenzado a esa edad una carrera y han triunfado en toda la línea. Antes que nada, debe una despojarse del temor y de la creencia de que se es demasiado vieja a los cuarenta años. Y uno debe dedicarse a una ocupación en la cual cuente la experiencia y la preparación. Comprendo muy bien que la mujer, de los cuarenta años en adelante, tiene dificultad en encontrar su "nicho" y que debería haber una ayuda definitiva para tales mujeres.

Me gustaría recordarle a la autora de la carta que transcribo más adelante, que hay muchos empleos, tales como dama de recibo en el consultorio de un médico o dentista y en el bufete de un abogado, o empleos en los hospitales y otras instituciones donde la inteligencia, además del don de gentes y conocimientos domésticos, son cosas que se requieren.

No estoy sugiriendo que la autora de esta carta vaya a trabajar en la cocina de otra mujer, pero sí sugiero que podría encontrar un excelente empleo en el cual fuera una condición ventajosa el poseer conocimientos domésticos, además de sentido común.

Cuando la mujer de cuarenta quiere hacerse pasar por una de veinte y se entrega a hacer el trabajo de una jovencita, es que ella fracasa. Instituciones, los servicios de utilidad pública y muchas organizaciones necesitan los servicios de mujeres de mediana edad. Pero veamos lo que dice la carta.

EL PROBLEMA

"Estimada Sra. Martin:— Leo siempre con ansiedad su crónica "La Mujer Moderna", en la esperanza de encontrar alguna ayuda o sugestión para la mujer de edad mediana que desea un empleo.

"Bien sé que este es un problema algo difícil.

"Después de leer la obra de Pitkin: "La Vida Comienza a los Cuarenta", he llegado a la conclusión de que hay algo bueno en las mujeres que han pasado de los cuarenta años de edad, ya sea que tengan o no preparación. Me parece que debiera haber trabajo para la mujer y medios definitivos para encontrarlo.

"Estoy mirando al asunto desde un punto de vista general, pero mi propio problema es el de encontrar algo que hacer en alguna población pequeña.

"Poseo preparación académica y ocho años de experiencia como profesora. Pero aún así no es fácil. He pensado en un trabajo de secretaria, en la biblioteca, enseñar labores de varias clases, pero me parece demasiado tarde para principiar a prepararme para estas ocupaciones.

"Estoy segura de que una agencia de empleos para mujeres de edad mediana sería algo único y tendría que ser administrada en forma distinta a las demás agencias. Confío en que le preste usted atención a este asunto en una de sus crónicas. Estoy segura de que será apreciado por muchas mujeres de mi edad. — R. S."

CIERTA TÉCNICA

Hay cierta técnica para conseguir un empleo. Cuando las personas salen sin ningún otro pensamiento que el de que necesitan encontrar un empleo, puede que no encuentren ninguno. Eso no es suficiente.

Lo inteligente es no solamente "venderse" usted, sino que también alguna idea.



Irene Dunne, la deliciosa y escultural estrella del cinematógrafo, en pose especial para las lectoras de SEMANA GRAFICA luciendo un bellissimo modelo de vestido para uso en la tarde, hecho de crepé en rojo etiope. El efecto del frente se logra con una serie de pliegues estrechos cosidos por algunas pulgadas para luego dejarlos caer sueltos.

EL ULTIMO GRITO DE LA MODA

SECRETOS DE BELLEZA

LA FRENTE

El viento que despierta al invierno y que se prolonga hasta los primeros días de primavera reseca la frente, cubriéndola de escamillas. Contra ello debe ponerse en práctica el siguiente procedimiento: Lávese el frontal con agua templada y jabón adecuado a la calidad de cutis de cada persona, seguidamente enjuáguese con agua fría y procédase a secar completamente la piel de la frente. Estos cuidados no son otra cosa que el primer paso para el mensaje que debe practicarse a continuación con una crema de las indicadas contra las arrugas.

- Sulfato de alúmina: 4 gramos
- Agua de laurel cerezo: 4 gramos
- Agua destilada de rosas: 4 gramos.
- Glicerina neutra: 4 gramos.
- Extracto de violetas: 5 gotas.
- Esta fórmula corresponde a un preparado para aplicar en compresas.

— Puede ser tan reseco que ya no sea condición, sino defecto; para combatir el aspecto desagradable de un rostro reseco y con tendencia arrugarse añádase al agua con que se lave la cara diariamente una pequeña cantidad de esta agua de tocador:

- Alcohol de 85°: 350 gramos.
- Vinagre aromático inglés: 31 gramos.
- Benjuf: 49 gramos.
- Aceite de nuez moscada: 2 gms.
- Esencia de azahar: 2 gramos.

HUMORISMO GRAFICO

DE PROPIA Y AJENA COSECHA

CONTRATIEMPO



—¿A cuántos invitaste a comer hoy, Julio?
—No más que a trece.
—¿Jesús, qué fatalidad!
—¿Por qué?
—Porque sólo hay cubiertos para doce.

ENTRE AMIGAS



—¿Por qué no te casas con Guillermo? Es un pozo de ciencia.
—Si fuera un pozo de petróleo...

NO ES LO MISMO



El.—¿No haberse casado usted teniendo pretendientes a millones?
Ella.—Dirá usted, pretendiente a millones.

INDICIO



—¿En qué te fundas para asegurar que ese hombre se casará contigo?
—En que está averiguando a cuánto asciende tu capital.

APUESTA

—¿Que no te gano?... ¡Te apuesto la cabeza!
—No... Prefiero jugar algo de valor.



Si yo no hubiese subido aquella tarde decembrina en el autobús que hace el recorrido "Puerta del Sol—Montevideo", es muy probable, o casi seguro, que aun permanecería célibe a estas horas. Pero el matrimonio y las liebres de la provincia de Soria son cosas que saltan donde menos se esperan, y allí, en el asiento del autobús citado, hubo de toparme con Eusebia Cienfuegos, viuda de un médico fallecido a consecuencia del sarampión, y a la que dos meses más tarde cometi la imprudencia temeraria de llevar al altar.

Ahora bien; un elemental deber de cortesia me obliga a hacer público que los tres primeros cuartos de hora fuimos relativamente felices. Más pasados esos fugacisimos instantes, no tardé en vislumbrar la estupidéz que había cometido. Desde el momento en que ella rompió el primer plato sobre mi cabeza— que fue precisamente durante el lunch con que celebramos nuestro enlace—, tuve el presentimiento de que Eusebia y yo no íbamos a constituir ningún modelo de matrimonio bien avenidos. Muy pronto la batalla del Marne llegó a ser algo así como una cosa de niños, si se comparaba con las que sosteníamos nosotros. Porque una vez me permití insinuarle que no me gustaba su plato predilecto, que era el camello con sifón, me tuvo encerrado doce días en la caja de la pianola. En otra ocasión en que llegué tarde a la hora de cenar, me obligó a comerme de postre un pedazo de limpiabarros. Me prohibió fumar, ir al café con los amigos y escurrir encima de los muebles. En fin, un suplicio espantoso.

Una noche, después de haberme roto dieciséis besugueras sobre la nuca, me cogió de la mano para decirme: —Reconozco que ha habido un error en nuestro matrimonio. —¿Un error?
—Sí; hemos debido comprar la vajilla de aluminio.

I luego de darme un apasionado beso en la frente, me hizo polvo sobre la nuca la única besuguera que nos quedaba.

¿Qué hacer, qué pensar, a qué acudir para quitarme a aquella mujer de encima? ¿Era preferible el divorcio o el asesinato? ¡Chui lo sa!

Hasta que en estas circunstancias y cuando ya no esperaba encontrar una solución intermedia, me di de brazos a bo-

ca con Eleuterio Echevarría, huérfano desde la temprana edad de cincuenta y seis años y espiritista por oposición. —¿Por qué no pruebas un remedio que en la mayoría de los casos ha dado un resultado formidable?—me indicó.

—Habla.

—Está demostrado que no hay más que dos cosas capaces de amedrentar a una mujer casada: los ratones y los fantasmas. Vayamos hacia mi domicilio, que ni decir tiene que es el tuyo, convoquemos al espíritu del primer marido de tu esposa e instémosle para que—aunque haya que pagarle algo—acuda todas las noches a tu casa. Tengo la seguridad de que en cuanto le vea tu mujer se quedará más suave que un guante de piel de Escocia. ¿Qué te parece?

Tengo se hizo así; pero el espíritu del doctor no quiso aceptar si no se le pagaban veinticinco pesetas por cada visita nocturna. El era médico, y el arancel... Cerramos el trato. Ya nos marchábamos cuando el velador dió dieciséis golpes, lo que Eleuterio interpretó como señal inequívoca de que el espíritu pedía un anticipo.

Dejé sobre el velador dos billetes de diez duros, que desaparecieron ipso-facto, y una tarjeta con mis señas. Como al casarnos Eusebia se vino a vivir conmigo, él no sospechó a quién iba a tener el gusto de visitar.

Se presentó varias noches seguidas, siempre a la misma hora; pero no conseguí que ella le viera el rostro, ya que nada más escuchar el ruido de cadenas con que anunciaba su presencia, se ocultaba la cara con las manos, presa de un pánico espantoso.

El fantasma daba unos cuantos paseos por mi alcoba, se acercaba a la mesilla de noche, donde ya me había cuidado yo de dejarle el billete, y después de mirarlo se era legítimo, se lo guardaba entre el cuarto y el quinto espacio intercostal. En seguida desaparecía filtrándose por el montante.

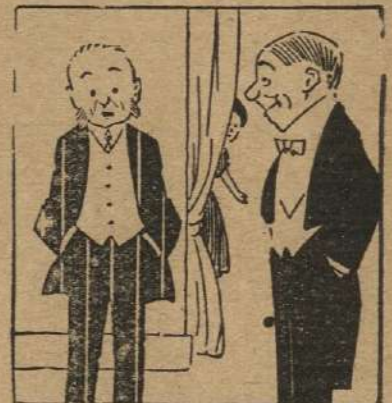
Y así una vez y otra y otra. Una noche, al entrar, observé que el fantasma venía con bufanda. Supuse que se habría acatarrado, ya que el día anterior hizo una temperatura muy baja. Y, de pronto, como si quisiera confirmar mis sospechas, abrió

ES DIFERENTE



El director de la fábrica.—¿Supongo que no será usted de esas señoritas que se pasan el tiempo levantando la cabeza para mirar el reloj.
La aspirante.—Oh, no señor, nada de eso. Yo tengo reloj de pulsera.

POLITQUERAS



El amigo.—¿Qué piensas de la situación política actual?
El político.—No tengo tiempo de pensar. Estoy preparando un discurso.

CONFUSION



El pintor ultramoderno.—Yo soy superrealista.
El visitante benévolo.—Puede usted considerarse dichoso; yo soy diabético.

la boca y estornudó con un estornudo enorme, tremendo y espantoso, que resonó como un cañonazo en la velocidad de la casa.

Aquello me perdió: Eusebia que, como todas las noches, permanecía oculta entre las sábanas, reconoció aquel estornudo, que había oído tantas veces. Rápidamente se tiró de la cama y se fué hacia el fantasma con una bota enarbolada.

Y, entonces, ocurrió algo inaudito, bochornoso e inalficible: el espectro palideció aún más de lo que palidecen los espectros, y mientras sus piernas se entrecrocaban por el pánico, me anunció:

—Voy a conversar un rato con un amigo. Vuelvo en seguida. Y echó a correr por el pasillo a la velocidad de un expreso.

Menos mal que aquella noche no se detuvo a recoger los cinco duros.

MESA REVUELTA

PASATIEMPOS— ANECDOTAS— CURIOSIDADES— AERTIJOS— CONOCIMIENTOS UTILES— FANTASIAS— PENSAMIENTOS— NICROMANCIAS— CANCIONES DE MODA— FRIVOLIDADES.

WEISSENFELS, CIUDAD GRATA A LOS MUSICOS

Weissenfels, a orillas del Saale en la carretera de Berlín a París es una población curiosa por muchos conceptos. Weissenfels, es la patria de las madres de dos músicos ilustres: Bach y Wagner. La primera era hija de un trompeta de la orquesta de la Corte; la segunda de un panadero. La familia de Schutz cuyo CCCL aniversario se celebra este año, es asimismo originaria de Weissenfels y uno de los hoteles de la ciudad tiene inscrito todavía el nombre del músico en su muestra. Además Weissenfels, representó un gran papel en la vida de Handel. Fue allí donde al escaparse Handel de la casa paterna, lo halló el autor de sus días. Presentado Handel al Gran Duque para que este le amonestara, el príncipe descubrió, en el muchacho sus excepcionales disposiciones para la música y hizo cargo de su educación.

No tiene menor interés Weissenfels para el amante de los recuerdos literarios. En el cementerio de la ciudad se encuentra—indicada por una sencilla lápida con un busto del escultor Schaper— la tumba de Novallis muerto a los 29 años. A poca distancia de Weissenfels se encuentra la aldea de Rocken donde el padre de Nietzsche ejercía el ministerio de pastor protestante y donde el propio Nietzsche nació en 1844.

EINSTEIN Y SUS COMPRAS

Alberto Einstein ya tiene su leyenda, en los Estados Unidos: una leyenda compuesta de una colección de cuentos increíbles y graciosos. El último empieza con un llamado telefónico al Dr. Abraham Flexner jefe del Instituto de Estudios Avanzados en que el sabio trabaja en Princeton.

—Trabaja para ustedes un individuo llamado Einstein?—pregunta la voz lejana.

—Sí, contestó el Dr. Flexner—¿Quién habla?

Resultó ser administrador de créditos de una compañía de instalación de ascensores. Uno de sus vendedores había visitado a Einstein y le había hecho firmar un pedido de instalación de un ascensor en su modesta casa de Princeton. La compañía deseaba asegurarse de si Einstein tenía responsabilidad financiera. El Dr. Flexner pensó con la rapidez del relámpago, declaró que era un error y que convenía anular inmediatamente el pedido. Luego fue a ver a Einstein y le dijo que no escuchara nunca jamás a un corredor norteamericano. El matemático prometió gentilmente consultar al Dr. Flexner antes de proceder a cualquier compra.

LA INDUSTRIA DEL CALZADO EN COLOMBIA

Debido a la protección arancelaria que Colombia le da a su industria zapatera, ésta ha logrado desarrollarse al punto de poder abastecer casi toda la demanda nacional, la cual se calcula en 1.000.000 de pares al año. De éstos, 400.000 son de zapatos hechos a mano y el resto en las fábricas, las que se hallan establecidas principalmente en Bogotá, Barranquilla, Medellín y Cali.

Dícese que de los zapatos de mujer sólo una pequeña proporción procede de las fábricas, que se dedican de preferencia a los zapatos de hombre. Las más de ellas abastecen a los comerciantes del ramo en las grandes ciudades, pero algunas tienen sus expendios propios en que se vende el calzado al menudeo. La importación de zapatos en Colombia es insignificante.

LA MANO DEL DESTINO

POR JOSEF RANALD



PRES.
GERARDO MACHADO

EL TRIANGULO DE LA HABILIDAD ADMINISTRATIVA

se encuentra en el centro de la palma de la mano, y denota un gran talento y una habilidad natural para la administración. El General Gerardo Machado, ex-presidente de la República de Cuba, nació en la ciudad de Santa Clara, el 29 de setiembre de 1871. Su padre fue un cultivador de la caña de azúcar, quien, con otros patriotas, se levantó en armas contra los españoles. Cuando apenas si podía caminar, el joven Machado y su madre fueron hechos prisioneros de guerra por el Real Ejército Español y en calidad de tales fueron encerrados en una prisión militar. Sus juveniles sufrimientos inculcaron en Machado el amor por la libertad nacional y cuando en 1895, Cuba comenzó la revolución que le habría de significar su independencia, formó filas junto con su padre y tomó parte en las más importantes batallas, siendo herido algunas veces. En 1925 fué elegido Presidente de Cuba por un periodo de 4 años, para ser reelegido en 1929, no obstante la tenaz oposición que se le hiciera, para finalmente ser derrotado en 1933 por un golpe revolucionario de carácter militar.

MEDIO MILLON DE LIBRAS ESTERLINAS QUE NADIE QUIERE

Durante los últimos doce meses los tribunales de Gran Bretaña han hecho empeñosos esfuerzos a fin de dar con el oro los dueños de sumas que ascienden a un total de quinientas mil libras esterlinas.

Desde hace casi un siglo este dinero se halla en los juzgados y nadie lo ha reclamado. Ni el uno por ciento de esta vasta suma ha sido exigido. Desde hace un año la justicia británica ha mandado a exhibir listas que llevan el nombre de los afortunados dueños de dichas sumas con la parte que les corresponde; desde pocas libras esterlinas hasta 1000 o más. Solo en Londres los tribunales poseen 50.000 libras esterlinas de este dinero que no ha sido reclamado y los de West Riding, del condado de York tienen cerca de 10.000 libras. El dinero proviene de las sumas pagadas por disposición del Trustee Relief Act y por dividendos que no han sido reclamados. Como los verdaderos dueños no han sido descubiertos, los tribunales de Gran Bretaña han entregado al Gobierno las 500.000 libras para reducir la deuda nacional no obstante si aparece alguno de los dueños tendrá siempre derecho a exigir su parte con los intereses que le correspondan.

SEGURIDAD

—¿Por qué no quieres que se arregle la huelga de choferes?—
—Hermano!... Porque soy peatón y así no corro ningún peligro.

LO QUE VALE EL ACERO

Puede ser el acero un metal más valioso que el oro. Una barra de acero, que cuesta tan solo veinte chelines, adquiere un valor de 50.000 libras esterlinas si es dividido en pequeñas cuerdas para relojes. Vaie 6.000 si los cortadores de Sheffield lo fragmentan en láminas para navajas de afeitar, 60 cuando la preparan para agujas y tan sólo dos libras esterlinas si convierten dicha barra en herraduras.

EL BRASIL FABRICA ACUMULADORES PARA AUTOMOVILES

El Brasil se ha venido dedicando desde hace algún tiempo, a la fabricación de acumuladores, o baterías, para automóviles, y el impulso que últimamente ha adquirido a esa actividad industrial, se ha reflejado en un acentuadísimo descenso de la importación.

Hasta hace cosa de cinco años importaba el país casi todo lo que requería el consumo nacional de esos artículos, los cuales proveían mayormente de los Estados Unidos, pues de las marcas alemanas sólo una les hacía la competencia a las estadounidenses; pero, por una parte la depreciación de la moneda brasileña y por otra, los subsidios derechos de entrada que se les imponían a los acumuladores extranjeros, y lo baratos a que, en consecuencia, se vendían los de fabricación nacional, dieron por resultado el que ésta creciera considerablemente.

QUE ESPERANZA

Empleado. — Bueno, señor, ya tiene usted asegurada su casa.
Señor. — Y si ahora se llegara a quemar, ¿cuánto me toca?
Empleado. — De tres a cinco años de prisión.

PREMIO DE PAZ PARA OWEN D. YOUNG

NUEVA YORK (SIPA). — La medalla de oro que cada año otorga la Sociedad de Artes y Ciencias, a quien, en su concepto, haya contribuido más a la paz mundial, le ha sido conferida, en lo tocante al año próximo pasado, al señor Owen D. Young, presidente de la junta directiva de la General Electric Company, y la que le fué impuesta solemnemente durante el banquete anual que la sociedad a que al principio nos referimos, dió el día 22 de abril, en el hotel Waldorf—Astoria de New York.

Los méritos que hicieron acreedor al señor Young al galardón de que se trata, consistieron en "los servicios eminentes que hubo de prestar a la causa del fomento de la cordialidad internacional y en pro de los principios de buen gobierno, y asimismo los esfuerzos excepcionales que hizo porque el mundo de los negocios asumiera mayor responsabilidad en sus relaciones así con el público en general, como con el Estado". Dijo, además, la sociedad, al anunciar esa elección:

"En vista de la perturbadora situación que en materia de gobierno priva hoy día en todo el mundo, y dados los encontrados problemas económicos que han venido a distanciar unas de otras a las naciones, la sociedad pensó que la recompensa de este año debía conferirla a quien, fuera del terreno de la política, hubiera contribuido de manera sobresaliente al mejoramiento del civismo y de la concordia mundial. Exenta de parcialidad alguna y sorda a todo ruego especial, la sociedad cree que Owen D. Young, por lo mucho que ha hecho en el campo de la industria, de las radiocomunicaciones y de la conciliación Internacional, y por lo que ha contribuido al fomento de las relaciones humanas en su patria y en el exterior, merezca la recompensa, y al aceptarla ha venido a dar más lustre aún al mayor de los honores que esta sociedad confiere.

"Al elegir a un paladín de los supremos principios en que se apoyan las relaciones internacionales, el buen gobierno y la decencia en el mundo de los negocios; al elegir como tal al señor Young, la Sociedad de Artes y Ciencias, ha seguido su costumbre tradicional de honrar al talento manifestado en uno de los muy diversos campos que se hallan dentro de su gran radio de acción".

La Sociedad de Artes y Ciencias fué fundada el año de 1883, por el filósofo inglés Heriberto Spencer, con el propósito de "estimular y perpetuar lo útil y lo bello en las artes y las ciencias; fomentar el bienestar de la humanidad y extender el dominio del saber humano; mejorar las condiciones de vida y las sociales, dándole a aquélla mayor belleza y haciéndola más cómoda y feliz; enriquecer el conocimiento, la estimación y la aplicación de las artes y las ciencias entre el pueblo; y conceder laureles en vida a quienes hayan contribuido a hacer más placentero el mundo".



LO QUE LA MUJER QUIERE...

Por PIERRE DOMINIQUE

Hombre, Rouleau! Buenos días, viejo. Hace siglos que no te veía. ¿Cómo está tu esposa?

No contestó nada, sólo inició una sonrisa, que le quedó como paralizada en los labios. Yo no había visto a Rouleau desde hacía veinte años. En un caso como éste, es lógica la expansión: —¿Qué torpe soy!; ¿Te creía caído?

—Y lo estuve, pero mi esposa falleció.

Había dicho esto con el tono más simple del mundo. Ya iba a darle mi pésame cuando Rouleau puso su mano sobre mi espalda, diciendo:

—No, viejo; nada de zalameñas de mala pata. Estoy, en verdad, triste por la muerte de Magdalena, pero me siento feliz solo. Y yo pensé: "Hé aquí un mártir del matrimonio. Después, tomándole el brazo afectuosamente:

—Cuéntame, viejo. Desembucha todo lo que llevas en el corazón. Entonces Rouleau, con el tono más simple del mundo, me dijo:

—Mi corazón no tiene nada que contar. ¿Te acuerdas—aún hace de esto veinte años—que gané un concurso en el internado? Un concurso como cualquier otro, tan estúpido como todos los concursos. Resolví irme a Tours, para hacer aún dos años más de prácticas en el hospital. En Tours estaba —y no debería decir esto, pues era un excelente cirujano— el padre Barreau. Debes haberle

conocido; a los cuarenta años, o más, traginaba aún en un hospital de París como asistente del doctor Duvernier. Barreau era tan buen hombre como bueno se puede ser. Amigo de los libros. Yo me entendía admirablemente con él. Un día, de regreso de la visita, me dijo:

—¿Conoce usted a la señorita Delorme?

Hacia un mes que había encontrado a una señorita en el tranvía. Estaba sentada frente a mí; yo la miraba para bajar a mi vez, y hasta te aseguro que hubiera descendido allí. Por la noche me enteré que el jefe había tomado una secretaria. Gran gustador de cosas históricas de la cirugía, el padre Barreau quería, según parece, reunir sus notas y hacer un libro. Yo no tuve más remedio que aceptar que la conocía.

—¿Sí—dije—: cierto, la conozco. Es decir: la he visto.

—¿Qué tal la encuentra usted? —Pues, hombre —me dije—: te estoy viendo venir. Me la quieres colocar?

—Muy bien parece —dije—. Mujeres así no se hallan todos los días.

—Inteligente. —No digo tanto, porque no la conozco, pero sí brillante.

—¡Instruida!

—Oh, señor; creo que tiene un poco de cada cosa.

—Se desenvuelve muy bien. Miré al padre Barreau con afecto; creyó que me burlaba de él y se puso furioso.

—Me parece —dije—. Bien es verdad que yo no entiendo nada de mujeres. Me parece sólo que tiene cierto gusto.

—Es una provinciana, señor. El padre Barreau consideraba silenciosamente el caso. Tuvo que afectar serenidad, pero estaba impresionado. Dijo:

—Puede ser. Pero pertenece a una buena familia. Su padre ejerce en Clermont-Ferrand. Y es una persona amable, delicada, buena...

Contestó sólo con un signo Permanecimos allí.

—Seis meses más tarde en el intervalo, la señora Delorme parece que me rehuía— llegaron mis vacaciones, cuando recibí una carta del jefe anunciándome su casamiento con su secretaria.

Lo comprendí todo. Todo el mundo comete sus errores. Habíamos realizado un paso de comedia, creyendo que las cosas no pasarían de allí, cuando, ocho días después, tuve que hacer mi primera visita de cortesía al ma-

trimonio Barreau. Ella me rogó que volviera luego para tomar el té. La hallé sola.

—Lea usted aquí—me dijo. —Era mi nombramiento de asistente. Prosiguió sin ningún placer aparente.

—Es todo lo que ha obtenido de la municipalidad. No es nada. El señor Barreau tiene muchos enfermos en la población. Hace tiempo que necesita una clínica particular. Puede comprarla, y no lo ha hecho. Hé aquí una bella situación para usted.

—No comprendo nada, señora. Acercó su silla a la mía.

—Sea usted franco —dijo—: mi esposo me lo ha contado todo: él quería casarnos a los dos. Después de todo, yo tengo su edad, pero él tiene veinte años más que yo. En cambio yo estaba harta de la vida. Necesitaba una posición. Si yo hubiera tenido algo con que acercarme a usted, no me hubiera sido indiferente...

—Aún escucho sus palabras, aún parece que las oigo. Y miré sus ojos que llameaban. Viejo; yo soy un hombre entregado a mis libros. Con un terrible miedo al mundo, ya sabes; además amo la soledad como se ama a la que nos dió el ser. En aquellos tiempos yo tenía una amiga, una modista, con la cual me daba por satisfecho. Pero, la señora Barreau había tomado su decisión; y ya sabes que no se puede resistir a una mujer joven, excesivamente bella, que sabe lo que quiere. Ocho días después yo había sucumbido.

"Y comprendí que estaba a su merced. Permanecí en Tours hasta que ella quiso. ¿Si la amaba? No lo creo. Pero no me desagradaba. Me convertí, no obstante, en su esclavo. Hasta que un día, el padre Barreau tuvo una pulmonía. Al séptimo día, por la noche, me hizo aproximarme a su cama".

—Estoy perdido, pequeño. Me voy. No tengo más que mi clínica y mi esposa. Y Magdalena no sabrá qué hacer con la clínica. Tú no estás casado. Un consejo: tómalo todo.

Y volviéndose del otro lado, me señaló la puerta.

"¿Qué quieres que te diga; el consejo: ¿debería seguirlo? Magdalena me hizo sentir que no es tan fácil abandonar a una mujer como ella".

Rouleau se detuvo. Habíamos llegado frente a su puerta. —Permanecí junto a ella diez años —prosiguió—. Ahora estoy solo. Lo he abandonado todo: clínica y provincia, y hasta la medicina. Vamos a tomar un vaso de Oporto".

Subimos. En el lugar de honor, estaba el retrato de su jefe. —Es la única foto suya en la que sonrío —dijo Rouleau—. El me la dió".

A lo que contesté:...

—¿Tú crees que sonrío? ¡Mas bien creo que se burla!

Contestó Rouleau, en tono de reproche:

—Y me parece bien; tiene derecho!

Pierre DOMINIQUE.



Nunca luzco tan bien como cuando uso las Creaciones Dagelle

Estas nuevas y exquisitas creaciones Dagelle tienen la misma calidad superior de las famosas cremas Dagelle. Los Polvos de Tocador Dagelle son incomparables por su refinada consistencia, su delicada fragancia y los favorecedores tonos en que vienen... no se caen durante horas enteras y armonizan perfectamente con el cutis más difícil. El Rouge Dagelle viene en tres tonos que se confunden de la manera más sutil con el color natural de la tez. El Lápiz Dagelle para los Labios le da a la boca un color fascinador y vibrante, y como tiene una base de cold cream ayuda a mantener los labios tersos y suaves. La Sombra Dagelle para los Ojos y el Lápiz Dagelle para las Cejas les comunican un toque de belleza irresistible a los ojos. Para lucir siempre lo mejor posible ¡no hay como las creaciones de tocador Dagelle!



DISTRIBUIDORES:
Cía. Anon. PEREZ
Sdad. Hispano Ecuatoriana
Antonio D' Aniello
Agente:
RAUL CUCALON JIMENEZ

UNA VICTIMA DE LA INJUSTICIA HUMANA

(Viene de la página 8.)

rios. Que tengan algo de altruismo, algo de caridad. Que no sean tan crueles con la clase menesterosa y desvalida. Que no azoten a los pobres con su inicua explotación. Que no esquilen tanto. Que sean más justos. Y que tengan compasión del pobre obrero... ¡Padre! eso predique para que disminuyan las víctimas de la Injusticia Humana...

La monjita, de rodillas al pie del lecho del agonizante, ha escondido su pálido rostro entre sus niveles manos, para dejar escapar sus lágrimas de dolor.

—¡Padre nuestro que estás en los Cielos! ¡Recibe' en tu seno!— exclama el Sacerdote.

Y al cerrar para siempre sus ojos, el moribundo deja correr en sus mejillas dos lágrimas: las últimas que consagra y lega a su afligida familia, que inconsolable llora al pie del lecho del que se vá dejándola sola en este mundo.

Las tétricas campanas del Hospital, con sus funebres tañidos, avisaban la larga y definitiva partida de Francisco hacia lo Infinito.

Carlos Alfredo Rivadeneira Flores.

LA VUELTA AL HOGAR

Phatik Chakravorti era el cabecilla de la chiquillería de la aldea. Aquel día se se le había metido en la chorría una nueva traviesa. En la marisma del río había un tronco que esperaba allí ser convertido en palo de barco. Y él decidió que entre todos empujaran el tronco y lo echaran al agua. El amo del tronco se pondría indignado al encontrarse sin él, y ellos se divertirían con la bromita. Su proposición fue aprobada por unanimidad.

Pero en el mismo instante en que iba a comenzar la fiesta, Makhan, el hermano menor de Phatik, vino por allí vagando y se sentó en el tronco, ante toda la pandilla, sin chistar. Los muchachos se quedaron dudosos un momento. Uno le empujó timidamente, y le dijo que a ver si se levantaba; pero él siguió imperturbable. Parecía un joven filósofo meditando sobre la vanidad de los juegos. Phatik se puso furioso y le gritó: "Makhan, si no te quitas de ahí ahora mismo, verás la tunda que te doy!"

Makhan se movió un poquito, pero fue para ponerse más cómodo.

Ahora bien, Phatik había de conservar su dignidad real ante los suyos; claro estaba que tenía el deber de llevar a cabo su amenaza. Mas le faltó el valor en el instante supremo. Sin embargo, su magín encontró en el acto una nueva treta que desconcertara a su hermano y ofreciera a sus secuaces nueva diversión. Así, pues, chilló las órdenes necesarias para que echaran a rodar el tronco con Makhan encima. Makhan lo oyó e hizo puntillo de honor el quedarse en su sitio, aunque sin reparar, como tantos que buscan fama terrena en otras cosas, el peligro que corría.

Los chiquillos empezaron a empujar el tronco, con toda su fuerza, gritando: "¡A la una, a las dos, a las tres va!" Al decir ¡va!, el tronco rodó y con él la filosofía de Makhan, su gloria y lo demás.

Todos clamaban de júbilo hasta enronquecer. Phatik estaba un poco asustado porque sabía la que le esperaba. Makhan, por su parte, se levantó de la Madre Tierra, ciego como el Destino y berreando como las furias, se arrojó contra Phatik, le arañó la cara, le pegó con las manos y con los pies, y luego se fue a casa llorando. Con lo que había terminado el primer acto del drama.

Phatik se secó la cara, se sentó en el borde de una barcaza hundida en la orilla del río y se puso a mascar un yerbajo. En esto atracó un bote al muelle, y un hombre de mediana edad, con el pelo cano y el bigote negro, saltó a tierra. Vió al chico allí, sin hacer nada, y le preguntó dónde vivían los Chakravortis. Phatik, sin dejar de mascar, dijo: "¡Allí!" pero no era posible saber a dónde señalaba. El desconocido volvió a preguntarle. Phatik se puso a golpear la barcaza con los talones, y replicó: "¡Averigüelo usted!" y siguió mascando su yerbajo.

Pero en aquel instante llegó un criado de su casa y le dijo a Phatik que su madre lo llamaba. Phatik se negó a moverse. Mas en esta ocasión el criado era el amo, y cogiendo rudamente a Phatik, se lo llevó pateándole y forcejeando con impotente coraje.

Cuando Phatik entró en la casa, su madre le increpó enfadada: "¡Ya le has pegado otra vez a Makhan?"

Phatik, indignado, contestó: "¡Eso no es verdad! ¿Quién te lo ha dicho?"

Su madre le replicó: "¡No mientas, ya sabes que es verdad!"

Phatik dijo: "Te digo que no es verdad, y si no, preguntásele a Makhan!" Makhan tuvo a bien



aferrarse a su primera acusación, y afirmó: "¡Sí, madre, Phatik me ha pegado!"

A Phatik se le acabó la paciencia. No podía soportar tal injusticia. Se echó sobre Makhan y le golpeó fuertemente, gritándole: "¡Toma, toma, toma; para que otra vez no digas embustes!"

La madre se puso de parte de Makhan y se llevó de allí a Phatik, dándole en las narices. Entonces Phatik, la empujó, y ella le dijo: "¡Asquerosillo, a tu madre!"

En este crítico momento entraba el desconocido del pelo cano, preguntando qué pasaba. Phatik estaba encogido y vergonzoso.

La madre dió un paso atrás al ver al extranjero, y su ira se trocó al punto en sorpresa. Era su hermano el que llegaba. Le gritó: "Dada, ¿de dónde vienes?"

El se había marchado, a poco de ella casarse, a trabajar en Bombay. Mientras, ella se había quedado viuda. Luego Bishamber había vuelto a Calcuta y se puso a averiguar el paradero de su hermana. En cuanto lo supo, se apresuró a venir a verla.

Los días siguientes fueron de regocijo. Bishamber preguntaba sobre la educación de los dos niños. Ella le dijo que Phatik era un desastre: perezoso, loco, desobediente; pero que Makhan era bueno como el oro, sumiso como una oveja y aficionadísimo a la lectura. Entonces Bishamber le ofreció bondadosamente cargar con Phatik y educarlo con sus hijos en Calcuta, a lo que la viuda accedió gustosa.

Cuando su tío preguntó a Phatik si quería irse con él a Calcuta, el niño se volvió loco de alegría y le contestó: "¡Ya lo creo, tío!" y de un momento, que se veía claro que le decía de veras.

Fue un alivio grandísimo para la madre el quedarse sin Phatik. Le había tomado manía al muchacho,

y nada se perdía con separar a los dos hermanos, que no se llevaban bien. Temía que el día menos pensado Phatik ahogara a Makhan en el río, que le abriera la cabeza en una piedra, o alguna otra cosa por el estilo; pero, al mismo tiempo, le daba pena ver la impaciencia terrible de Phatik por irse.

Phatik, en cuanto se hubo resuelto lo de su marcha, preguntaba a su tío a cada instante, cuándo se iban. Se pasaba el día nervioso y despierto la noche. Le regaló a Makhan, para siempre, su caña de pescar, su barrilete grande y sus bolas. Hay que confesar que en esto no pudo ser más generoso con su hermano.

Cuando llegaron a Calcuta, Phatik conoció a su tía, la cual no estaba muy contenta con ese innecesario aumento de familia. Le parecía que con sus tres hijos tenía más que sobrado; y traves, ahora un zanganote del pueblo a la casa era un trastorno terrible. ¡Verdaderamente que Bishamber debió haber pensado mejor en todo, antes de cometer semejante tontería!

En este momento humano, no hay estorbo mayor que un muchacho de catorce años. No es decorativo ni útil, no se le puede querer como a un niño chico, y siempre está molestando. Si había infantilmente, se le dice criatura; si contesta como un hombre, se le dice impertinente. Diga lo que diga, fastidia. Además, está en el momento poco atractivo del desarrollo; crece demasiado para su ropa, con prisa indecorosa; la voz se le vuelve ronca, y gallega y se le quebra; la cara se le pone de pronto angulosa y desagradable. Los defectos de la niñez se disculpan fácilmente, pero ¡qué difícil es tolerar los deslices inevitables de un muchacho de catorce años! El mismo se da dolorosa cuenta de lo que es, y cuando habla con los mayores, es tan excesivamente atrevido o tan exajerada.

mente tímido, que parece avergonzado de su propia existencia.

Y, sin embargo, en esta edad es cuando el corazón de corazones de un adolescente anhela más que se reconozca lo que vale y se le ame, y el muchacho se vuelve esclavo ferviente de quien le muestra consideración. Pero nadie se decidía a quererlo con franqueza, pues esto se tomaría como exceso de indulgencia, malo para el muchacho. Con que, entre réplicas y regaños, se le convierte en algo parecido a un perro vagabundo que ha perdido a su amo.

El único paraíso para un niño de catorce años es su propia casa. Estar, como extraño, en casa extraña, es su peor martirio, mientras que lo más alto de su felicidad es ser mirado bondadosamente por las mujeres y no ser nunca desairado por ellas.

Para Phatik era una verdadera angustia sentirse huésped mal recibido de su tía, despreciado por esta señora ya de cierta edad, y lleno a cada instante de desaires. Si ella le pedía alguna vez que hiciera algo, se regocijaba el pobre de tal manera, que siempre se excedía; y su tía le tenía que decir que no fuese tan estúpido y quería ver si adelantaba más en las lecciones.

La asfixiante atmósfera de abandono de casa de su tía, ahogaba a Phatik de tal manera, que sentía como si en realidad no pudiese respirar. El quería salir al campo y llenarse los pulmones respirando abiertamente. Pero no tenía campo donde ir. Por todas partes las casas y las murallas de Calcuta! Y soñaba todas las noches en su casa de la aldea, y anhelaba volver a ella. Se acordaba del hermoso prado donde se pasaba el día remontando su barrilete; de las anchas orillas del río por donde todo el día vagaba, cantando y gritando de alegría; del riachuelo donde se bañaba; y nadaba cuando le daba la gana; de sus compañeros, de los cuales era despota, y sobre todo, se acordaba, día y noche, de aquella madre tirana que la tenía tomada con él. Era una especie de celoso de los animales, un afán de estar ante un ser amado, una nostalgia indefinible de ausencia, un grito silencioso del fondo del corazón a su madre, como el berrido de un ternero en el crepúsculo. Un amor casi animal agitaba al muchacho tímido, nervioso, delgado, desgarrado, feo. Nadie lo podía comprender; pero aquello le iba mirando el pensamiento sin parar.

En la escuela no había niño más atarado que Phatik. Cuando el maestro le hacía alguna pregunta, abría la boca y se quedaba así, mudo, y como un burro demasiado cargado, sufría paciente todos los golpes que le caían sobre la espalda. Mientras los demás niños jugaban fuera, él se ponía triste junto a la ventana a mirar y a mirar los tejados de las casas lejanas. Y si veía niños jugando en alguna azotea abierta, su corazón le dolía de afán.

Un día reunió todo su valor y preguntó a su tío: "Tío, ¿cuándo podré irme a mi casa?"

Su tío le contestó: "Espera que lleguen las vacaciones". Pero las vacaciones no eran hasta noviembre, ¡y faltaba tanto todavía!

Una vez, Phatik perdió su libro. Con el libro mismo le era difícil preparar su lección; pero sin él, le era imposible. Y día tras día, el maestro le pegaba sin compasión. Su estado llegó a ser tan lamentable, que sus mismos primos se avergonzaban de confesar su parentesco con él, y le motejaban y le hacían burla más que los otros niños. Al fin se decidió a

Segue a la 22



NOTAS SOCIALES



Revisió caracteres de toda solemnidad la traslación de los restos del Sr. Gabriel Kronfle S., miembro prominente de la Colonia Siria en el Ecuador, fallecido en la ciudad de New York el día 2 de abril de 1936 y cuyos restos fueron traídos al país donde reside la familia del deceso. El señor Kronfle había residido en el Ecuador desde muy joven logrando sobresalir en el comercio y distinguirse como elemento de virtudes y energías entre sus connacionales, conquistando también muy merecidas simpatías y respeto en el seno de la sociedad en que vivía.

EN GUAYAQUIL

Muy animado resultó el cocktail dominical que el elegante restaurant Fortich ofrece todos los domingos a nuestra sociedad porteña.

En aquel lugar pudimos anotar algunas damas y damitas que al compás de la orquesta danzaban alegremente, luciendo vestidos adecuados a la hora. Citaremos en primer término a las señoras: Maruja Ycaza-Galecio de Carbo Arvellán, Lolita Drouet de Reina, Rosa Laura Pólit de Pareja Coronel, Delia Cucalón de Martínez Roca, Adriana Fuentes de León Pérez, Sara Pontón de Amador Navarro, Carmen Cooper de Parraga, Maruja Pontón de Cordovez Caycedo, Electra León de Eneff, Dora Arbeláez Jiménez de Bertini y María Rosa Mateus de Paulson.

Señoritas: Graciela Cucalón Jiménez, Pepita Molestina González Rubio, Maruja Baquerizo Lince, Leonor y Rosita Ycaza Galecio, Totoya French Morla, Maruja Píno Plaza, Pilar Puig Lince, Meche Ycaza Pínon, Esperanza y Toya Cucalón Banegas, Mercedes y Carmen Parraga Cooper, Amanda de Elizalde Ycaza, Lolita Amador, Carlota Rubira, Fichusa Pino, Paulina Aray Marín, Piedad Miranda Franco, Gladys San Lucas, Marcela Miranda, Conchita Bustamante Febres Cordero, Elsa Coronel Jurado, Angelita y María Rosa Roca Dahín, Olga Arbeláez Jiménez, Enriqueta Sotomayor Febres Corcoro, Chabueta Weissson, Maruja Moreira Baquerizo, Lucha Antepara, Maruja Pólit y Evelina Romuel Medina, entre otras.

Al declinar la tarde del lunes pasado, en la residencia de sus padres, señor doctor don Juan Federico Heintert y señora doña María Lola Amador de Heintert, se organizó un elegante recibimiento en honor de su hija, la señorita Rosa Matilde Heintert Amador, con ocasión de haber celebrado su más risueño día, del que disfrutó un grupo de sus amistades y un donde se hizo poesía y música. Los más finos envíos florales así como también finísimos presentes llegaron hasta ella.

Muy selecta la concurrencia. Citaremos este sugestivo grupo de

Hé aquí la lista de las socias y socios que concurrieron: señora doña Leonor Higgins de Puig Arosemena; señoras: Carmita Noboa Cocke, Lucha Benites, Guadalupe e Isabel Valenzuela Barriga, María Rosa Gómez Izquierdo, Leonor Cornejo Hidalgo, Evita Calderón, Pacifica Ycaza Aspiazú.

Señoras: Ricardo González Rubio, presidente del Guayaquil Tennis Club; Juan José Medina U., Nelson Uraga Suárez, Manuel Suárez Pareja, Pablo Arosemena C., doctor Luis Espinoza Tamayo, Sergio Pérez C., Enrique Roggerio Benites, Juan José Orrantia, Antonio Seminario P., Carlos de Ycaza Coronel, Ignacio Ycaza Aspiazú, Carlos Julio Arosemena Monroy, Edwin Stag, Horacio Orcés, Arturo y Carlos Puig Arosemena, Justo, Enrique y César González Rumba, Ovidio Parra V., Carlos Carbo Gálvez, Ledo, Leonidas Ortega, Alfredo Paulson, Luis Vallarino Cordero, Alberto Wright, Emilio Ginatta Hidalgo, Alberto Parraga Cooper, Juan Chérrez Gómez, Jaime Alfonso y Francisco Puig Jiménez, Guillermo Parra Rolando, entre otros.

Se encuentra en esta ciudad el caballero venezolano señor don Enrique Yépez Barreto y su bella y distinguida esposa, señora doña Ileana Marlóns de Yépez Barreto. La distinguida pareja se ausentará dentro de pocos días en viaje de bodas a Europa.

En el turbo-eléctrico SANTA RITA, llegó a esta ciudad, el señor Charles Lebrét, Cónsul del Uruguay en Chicago, quien efectúa un viaje de turismo por algunos países sudamericanos. El expresado Cónsul viajó en unión de su señora esposa, doña Eertha R. Lebrét.

De la ciudad capital, llegó el señor doctor don Julio Burbano Súniga, Cónsul general del Brasil en esta ciudad.

El señor don Alex Ashton Vice-cónsul de S. M. Británica en este puerto, retornó de Quito.

Con motivo de celebrar su onomástico la niña Celeste Peña-fiel Marengo, los esposos señor don Joel Peña-fiel Hidalgo y señora doña Italia Marengo de Peña-fiel, ofreciéronle una matinee infantil a sus amiguitas y amiguitos.

Muy selecta la concurrencia. Citaremos este sugestivo grupo de

damitas: Señoritas: Rosa Matilde, Victoria, Leonor y Lolita Heintert Amador, Pepita y Carlota Rubira Ycaza, Maruja, Lucha, Lupita e Isabel Valenzuela Barriga, Isabel Illingworth Valenzuela, Isabel Aguirre Luque, María Rosa Gómez Izquierdo, Lolita Heintert Rivas, Matilde Payeze, Leonor Cornejo Hidalgo, Toya y Lolita Amador Ycaza, Pepita Amador Márquez, Maruja Arosemena Gómez, Victoria Baquerizo Amador, Diamela y Acacia Camacho Navarro, Rosita Cuballos Carrión y Vicentina Tobar, entre otras.

El domingo 3 del que decurre, el señor don Víctor Emilio Estrada, gerente general de La Previsora, Banco Nacional de Crédito, en su elegante mansión de la Vi-lla Pilar, situada en la Avenida Cuba, ofreció a todo el personal de La Previsora, Banco Nacional de Crédito, una champañada con ocasión de cumplir en este día 16 años de vida, la referida institución bancaria.

Esta champañada revisió caracteres brillantísimos, dada la fecha memorable que se celebró el día de la fundación del Banco.

En el turbo-eléctrico SANTA RITA, llegó a esta ciudad, el señor Charles Lebrét, Cónsul del Uruguay en Chicago, quien efectúa un viaje de turismo por algunos países sudamericanos. El expresado Cónsul viajó en unión de su señora esposa, doña Eertha R. Lebrét.

De la ciudad capital, llegó el señor doctor don Julio Burbano Súniga, Cónsul general del Brasil en esta ciudad.

El señor don Alex Ashton Vice-cónsul de S. M. Británica en este puerto, retornó de Quito.

Con motivo de celebrar su onomástico la niña Celeste Peña-fiel Marengo, los esposos señor don Joel Peña-fiel Hidalgo y señora doña Italia Marengo de Peña-fiel, ofreciéronle una matinee infantil a sus amiguitas y amiguitos.

Muy selecta la concurrencia. Citaremos este sugestivo grupo de

tos, resultando muy lucida esta fiesta.

Hé aquí los nombres de los pequeños que fueron a cumplimentar a Celeste en su feliz día: Julia y Angelita Aguirre Reina, Maruja y Manuel Fuga Box, Julieta y Fernando Núñez del Arco Andrade, Cecilia Calderón Ribadeneira, Chanena Jiménez Díaz Granados, Rafico y Gloria Marengo Bayas, Delia Aguirre Martínez, Virgilia, Juan y Patricio Tanea Marengo, Juan y Roberto Marengo Baquerizo, Sarita Vélez Pontón, Maruja Bello López, Leonor Buerra Baquerizo, Maruja y Pilar Fargas Arroyo, Carlos y Rafael Lecaro Billani, Enrique Santos Alcívar, Magda Crespo Berci, Juan Barba Blanco, Zulemma y Nelly Saady, Lucha e Ilda Neumann T., y Miguelito Parra.

El martes 5 de mayo, en conmemoración de la Batalla de Puebla, se radiodifundió por la potente Estación de la Quinta Piedad, un selecto programa literario-musical, en honor de Méjico.

En esta selección prestaron su importante concurso, la notable poetisa señora María Piedad Castillo de Leví; el reputado orador y periodista señor don Carlos Alberto Flores; el conocido periodista y escritor señor don Roberto Cornejo C. y otros intelectuales.

La parte musical estuvo a cargo de conocidos y aplaudidos artistas de la localidad.

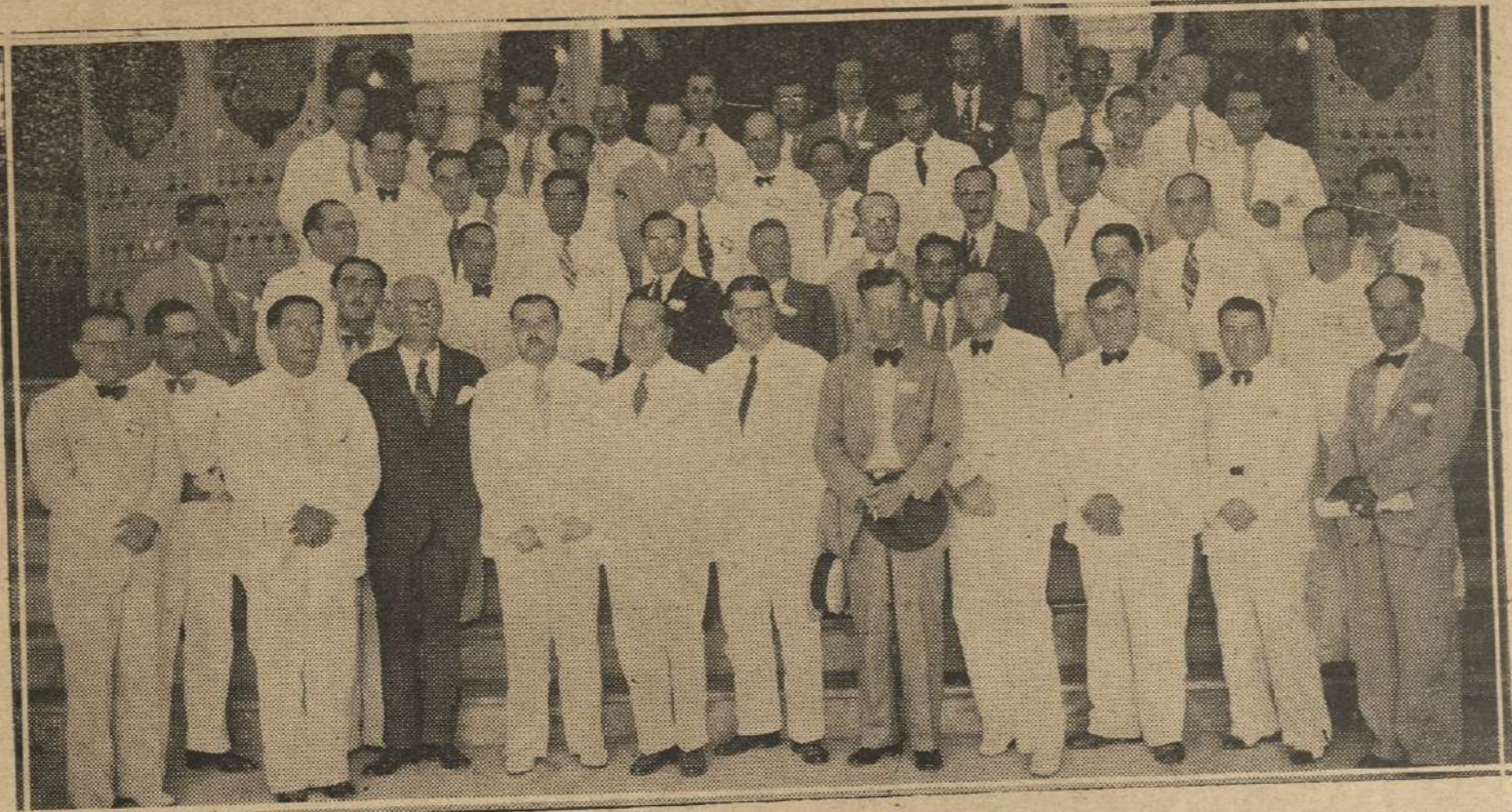
Hacia la ciudad capital se dirigió en la combinación ferroviaria, el señor don Jaime Castells, cónsul general de España en ésta, quien va a permanecer por un corto tiempo en aquella ciudad.

En la ciudad de Riobamba, se encuentra gravemente enferma la señorita Ana María Ponce Coloma, hermana del señor don Jorge Ponce Coloma, alto empleado del Banco de Desuento, en esta ciudad.

La señora doña Elvira Vernaza de Molestina Gallardo, mejora notablemente.



NOTAS SOCIALES



Grupo de delegados rotarios del Ecuador, Colombia y Panamá que se reunieron recientemente en la ciudad de Cartagena, bajo la presidencia del gobernador del Distrito 68 doctor César D. Andrade, para proceder a la elección de nuevo gobernador, acto que se ha realizado después de dividirse el territorio en dos partes y designar dos gobernadores.

EN GUAYAQUIL

El martes 5 del presente, llegó de Quito por la vía Guaranda-Babahovo, el Excmo. señor Ing. Raymundo E. Enriquez.

En el muelle de la lancha "Rosa Elvira" fue saludado por el señor don Jaime Tomás de Verdader García, cónsul de México en este puerto, el secretario del Consulado y el señor Camilo Baca. Se hospeda en el Grand Hotel.

A Quito se dirigió el señor don Francisco Barona Anda, ex-secretario de la Legación del Ecuador en el Brasil y actual jefe de la sección consular en el Ministerio de Relaciones Exteriores.

Celebró su mejor día, la señora doña Sara Pontón de Amador Navarro, recibiendo innumerables congratulaciones de parte de sus amistades sociales en tal feliz día.

El martes último, tuvimos el agrado de recibir la atenta visita del señor doctor don Humberto Ugoiotti Dansay, quien nos agradeció muy sinceramente las frases que habíamos tenido para con él, publicando su compromiso matrimonial con la Srta. María Antonieta Pillois Ycaza, en lugar preferente de nuestra crónica social.

El doctor Ugoiotti retornó de Quito en la combinación ferroviaria del martes. Por nuestra parte, cúmpenos agradecer la atenta visita.

Hemos recibido la visita que nos hiciera el señor don Alberto Cruz Murillo, Rector del Colegio 9 de Octubre de Machala. El señor Cruz Murillo vino acompañado por el señor Milton Franco.

El miércoles se dirigió para la capital onense, a bordo del vapor Santa Rosa. Agradeceamos la atenta visita.

Se unieron por los sagrados lazos del matrimonio, el señor don Galo Ycaza Dañin, con la señorita Penita Rocha M. El contrato civil tuvo lugar a las 5 y media de la tarde, en la Jefatura Política, ante el teniente político señor don José Veloz, quien representó en este acto al Jefe Político del cantón, señor doctor José de Rubira Ramos, por estar

indispuesto de salud, y el secretario Sr. don Enrique Avellan. Actuaron de testigos por parte del novio, el señor don Sixto Aguirre A. y el señor don Holger Icaza Dañin; por parte de la novia, los señores: Néstor y Enrique Rocha M., hermanos de la novia. El acto eclesiástico, se llevó a cabo, a las 6 de la tarde, en el templo de la Merced, bendiciendo a la feliz pareja, el Rvdo. Padre Suárez.

Servieron de padrinos por parte del novio, el señor don Sixto Aguirre A. y de madrina, la señora doña Clemencia Benítez M.; y por parte de la novia, el señor don Enrique Rocha M. y la señora doña Mercedes M. vda. de la Rocha, hermano y madre de la novia, respectivamente.

Como testigos, actuaron por parte del novio, el señor don Eduardo Kayser y el señor Sixto Aguirre M. y por parte de la novia, el señor don César Barriga L., y el señor don Néstor Rocha. Los recién casados, partirán al balneario de Playas, en viaje de luna de miel.

El miércoles a las 10.30 de la mañana en el local de la Sociedad Médica Quirúrgica del Guayas, (Hospital General), el señor doctor Juan Tanco Marenco, sustentó una importante conferencia científica sobre el siguiente tema: "Un Nuevo Procedimiento de Exploración Radiológica" La Tomografía.

Para mayor claridad de la exposición, se proyectó en la pantalla "Dia-Positivos".

A Lima se dirigió a bordo del vapor PUEDETO, el señor don Carlos de Emaldia en unión de su señora esposa, doña María V. de Emaldia y su hijo Carlitos.

De Quito llegó el señor don Isidoro de Ycaza Plaza.

En la combinación ferroviaria, llegó procedente de la capital de la República, el señor don Enrique Espinel y Terán, Subsecretario de Obras Públicas.

El señor don J. D. Avila Vélez, Agente general de EL TELEGRAMA, en unión de su señora esposa, llegó a la ciudad capital.

El hogar de los esposos Frugone Frias-Verdesoto B., ha sido sorprendido por la tradicional cigüeña, la que ha traído consigo el advenimiento de una robusta y

preciosa bebecita que llevará los nombres de María Luisa, portadora en sus rosadas manecitas de un cúmulo de felicidades para estos dichosos padres, quienes por tal fausto motivo, están recibiendo múltiples y expresivas felicitaciones de parte de sus amistades sociales.

En la elegante mansión de los esposos Ghiglione-Buenaventura, situada en el Barrio del Centenario, con motivo de festejar su más risueño día, la niña Gilda Ghiglione Buenaventura, tuvo lugar a una matinee infantil.

Nuestro mundo infantil estuvo representado en tan simpática fiesta, por una legión numerosa de niñas y niños que disfrutaron de una tarde llena de alientes, sirviéndose un riquísimo buffet, en el que no faltaba ninguna golosina.

Entre los niños que asistieron, pudimos anotar a los siguientes: Gilda y Nella Ghiglione Buenaventura, Mechita Puig Jiménez, Bechita, Santiago, Ramirito, Teresita, Pilarita y Nenuca Castillo Barredo, Leonorita y Gloria Puig Higgins, Tonito Jiménez Carbo, Pepito y Quico Díaz Granados Valenzuela, María Eugenia Puig Plaza, Eduardito López Baquerizo Enid, Tilsen y Doren Shepard Blanco, Piedad Intriazo Morla, Mariella y Peñito Rap Escudero Luis Biaggi Fuentes, Teodorito Alvarado Roca, Maruitta y Alfredo Aguirre Valdez, Sarita Vélez Pontón, Maruja Serrano Elsie Moller y Alicia Pólit Roldós.

Con motivo de haber cumplido la dulce edad de los quince años, por la que se sueña y se suspira, la distinguida damita, señorita Piedad Illingworth Baquerizo, tuvo una simpática recepción a la que asistieron numerosos grupos de sus amistades sociales.

Se celebró este acto, en la residencia de sus padres, el señor don Roberto Illingworth Ycaza y señora doña Piedad Baquerizo Roca de Illingworth Ycaza.

La recepción transcurrió en un ambiente de distinción siendo los asistentes finamente atendidos por los esposos Illingworth-Baquerizo.

Muy numerosa la concurrencia del elemento joven que disfrutó de tan agradable fiesta.

Citaremos en primer término a las señoras:

Ma. Teresa Baquerizo de López, Rosa Amador de Baquerizo, Luisa Noboa de Bejarano, María Barredo de Castillo, Isabel Valenzuela de Illingworth, Ana Luz Illingworth de Bustamante, Mercedes Coronel de Baquerizo, María Luisa Vernaza de Illingworth, Lola Valenzuela de Baquerizo. Señoras: Isabel Illingworth Valenzuela, Lolita y Alegria Baquerizo Valenzuela, Victoria Baquerizo Amador, Meche Baquerizo Coronel, Maruja y Lucha Arrarte Pérez, Ili e Irma Bruckmann, Pilar y Maruja Puig Lince, Penita y Leonor Amador Márquez, Mechita Ycaza Illingworth, Genoveva Gómez Lince, Maruja Gómez Sánchez, Amandita Ycaza Coronel, Lolita Amador Ycaza, Amandita Elizalde Ycaza, María de Jesús Arosemena Monroy, Esperanza Mateus Yerovi, María Rosa Gómez Izquierdo, Rosa Matilde y Lola Heintz Amador, Pacifica Ycaza Aspiazú, María Rosa y Ana Eugenia Ycaza Gómez, Ana Ycaza Gómez, Carmela Orrantía González, Maruja y Ana María Maulme Gómez, Aurelia, Elena, Pepa, Carlota Rubira Ycaza, Rosita y Maruja Vernaza Robles y Rosana Barredo.

Señores: Doctor Alfredo Baquerizo Moreno, Octavio Baquerizo Roca, Eduardo López, Jorge Illingworth Ycaza, José Santiago Castillo, Alfredo Baquerizo Roca, Francisco Illingworth Ycaza, Antonio Pato y Alfredo Pino Yerovi, Juan José y Luis Orrantía González, Enrique y Emilio Baquerizo Valenzuela, Pepe, César y Luis Baquerizo Amador, Luis Eduardo Barroera Pino, Hernán Ycaza, Pedro P. Gómez, Ernesto y Francisco Amador Ycaza, Pedro Rubira Ycaza, Carlos Julio Arosemena Monroy, Juan Alfredo Wright B., Manuel Ignacio, Luis y Raúl Gómez Lince, Juan Gómez Izquierdo, Luis Espindola C., Eloy Avilés A., Isidro Ycaza P., Luis Cornejo Hidalgo, Juan Chiriboga, doctor Gerardo Peña Astudillo, Alberto Ycaza Borja, Pepe y Guillermo Arosemena Coronel, Pancho y Carlos Solá, Jorge Roca Carbo, Gustavo Jiménez, Guillermo y Carlos Pareja Rolando, Santiago Maspons, Gustavo Tola y Alfredo Valenzuela.

El hogar de los esposos Alfredo Encalada-Amada Larreategui, ha sido alegrado con el nacimiento de una hermosa bebe.

El señor Encargado de Negocios del Brasil, señor don J. de Sousa Leao, brindó en su residencia un cocktail balable al que concurren numerosas personalidades diplomáticas y de la sociedad capitalinas.

Para poseionarse del cargo de Cónsul General del Ecuador en Valparaíso, se dirigió a este puerto chileno el señor Manuel Arletta.

EN QUITO

El señor Eddy Sparks, Secretario de la Legación de los Estados Unidos, y su señora esposa, ofrecieron una comida a las siguientes personas: Señoras Inés y María Pallares, señorita María Antonieta Pillois Icaza, señores Humberto Ugoiotti y Gustavo Vasconez Hurtado.

Las señoritas María e Inés Pallares, brindaron un té a las siguientes personas: Señoras de Sparks y Clemencia Lasso; señoritas María Antonieta Pillois Icaza y Elena Seminario; señor Manuel García Montero, Encargado de Negocios de Argentina; Dr. Humberto Ugoiotti y Gustavo Vasconez Hurtado.

El señor Encargado de Negocios del Brasil, señor don J. de Sousa Leao, brindó en su residencia un cocktail balable al que concurren numerosas personalidades diplomáticas y de la sociedad capitalinas.

Para poseionarse del cargo de Cónsul General del Ecuador en Valparaíso, se dirigió a este puerto chileno el señor Manuel Arletta.

Suntuosa fue la fiesta que un grupo de amigos brindó en el Club Pichincha, como despedida de soltera al señor Fernando García Gómez y a la señorita Maruja Borja Enriquez, fiesta que estuvo engalanada con la presencia de las siguientes personas: Señoritas Laura y Alicia Calisto Enriquez, Julia Bueno Páez, Gladys Dillon Calisto, Aurelia Borja Enriquez, Carmela Terán, Raquel Bueno Enriquez, Laura Ponce Carbo, Beatriz Bueno Enriquez, Lucía Pérez Serrano y Susana Peña Ponce. Señores: doctor Luis Calisto M., Cornelio Velasco Gangotena, Alfonso Enriquez, Gonzalo Ayora, Guillermo Borja, Luis Ponce, Jorge Rey, Luis Borja S., Enrique Ponce Carbo, Gonzalo Calisto Enriquez, César Peña, Gonzalo Terán, Carlos Valdenebro y Jorge Jurado U.

El cocktail brindado inspiró mucho entusiasmo y al compás de una buena orquesta, se bailó hasta muy avanzadas horas de la noche.

El señor coronel don Carlos Flores Guerra se trasladará a residir en la ciudad de Guayaquil por prescripción médica.

En el lujoso salón Las Palmas, del Hotel Metropolitan, tuvo lugar el almuerzo que brindara genéricamente el señor Teniente Coronel don Juan de Dios Cuadros, Adjunto Militar de la Legación del Perú, en honor de los miembros de la Comisión Mixta encargada del levantamiento de la Carta geográfica de la región de Zaramilla.

En casa de la novia que vestía todas las galas del acto trascendente con los clásicos azahares y flores blancas, se efectuó la unión matrimonial del distinguido caballero don Fernando García Gómez con la bella damita doña Maruja Borja Enriquez. En el acto civil actuó el Jefe Político Cantonal don Camilo Donoso Lasso, sirviendo de testigos por parte del contrayente los Srs. Fernando Salazar, en su propio nombre y en representación del doctor Juan Gómez Rendón; don Ramón Gómez Rendón representado por don Enrique Paredes Larrea; don Carlos Espinel Terán, don Rafael Villalba, don Guillermo Borja y don Luis Alberto García Gómez, representado por don Alejandro Gangotena Concha. Por parte de la gentil novia actuaron los siguientes caballeros: doctor Vicente Enriquez, doctor Alberto Gómez Jaramillo, doctor Carlos Cabezas, don Alberto Borja, don Luis Borja, doctor Gabriel García Gómez y don Gonzalo Borja.

En la ceremonia eclesiástica, sirvieron de padrinos, los padres de los contrayentes, ceremonia que verificóse en la colonial capilla del Belén.

Multitud de bellísimas ofrendas

NOTAS SOCIALES



Firmado por el Supremo Gobierno, se encuentra en el país, el capitán Colón Eloy Alfaro, ministro del Ecuador en Washington, quien llegó el domingo último a bordo del vapor SANTA LUCIA. En la presente fotografía obtenida en la noche de la llegada, aparecen, de izquierda a derecha: Mr. Francis A. Roosevelt y doctor Cyril von Baumann, quienes se proponen realizar una gira filmica a la región oriental ecuatoriana y capitán Colón Eloy Alfaro.

El Excmo. señor Ministro del Perú, don Arturo García Salazar y su gentil esposa doña Carmen García y García, ofrecieron un almuerzo en su lujosa residencia a las siguientes personas: Excmo. Sr. Ministro del Brasil y señora de Páez; Excmo. Sr. Ministro de Venezuela y señora de Montilla; doctor Isidro Ayora y señora Laura Carbo de Ayora; H. Sr. Encargado de Negocios de Italia, Conde Massimo Gaetani; doctor Antonio J. Quevedo y señora; Sr. Luis Antonio Penaherrera y señora; Sr. Joaquín de Sousa Leao, Secretario de la Legación del Brasil; Sr. Rodrigo Arrarte y señora; Sr. Francisco Uribe y señora; Sr. Carlos Arrarte y señora; señor Nelson Himiob, Secretario de la Legación de Venezuela; Sr. Juan de Elizalde y señora; Sr. Javier Delgado Irigoyen, Secretario de la Legación del Perú.

Bellísimo resultó en sus aspectos de alegría el cocktail balable que ofreciera el señor J. de Sousa Leao, al que concurren numerosos amigos miembros de la diplomacia y sociedad capitalina.

El 10. de Mayo se bautizó Gorkyna Veloz Falconi de nueve meses de edad. Fueron sus padrinos el señor don Leopoldo Arcos Díaz y la señorita América Alfaro, en representación de la señorita Victoria Vasconez Cuví.

La celebración de las Bodas de Plata de la Clínica Ayora, reunió en los jardines de esta magnífica Casa de Salud, a lo más florido de la sociedad capitalina, del Mundo Diplomático y personalidades del gobierno. Más de un centenar de parejas bailaron al compás de una orquesta integrada por quince profesores.

La celebración de las Bodas de Plata de la Clínica Ayora, reunió en los jardines de esta magnífica Casa de Salud, a lo más florido de la sociedad capitalina, del Mundo Diplomático y personalidades del gobierno. Más de un centenar de parejas bailaron al compás de una orquesta integrada por quince profesores.

Más tarde, las señoritas Inés y María Pallares consiguieron la gentileza con un té, al que concurren las personas antes mencionadas y además las siguientes: señora Clemencia de Lasso, señor Manuel María Montero, Encargado de Negocios de la República Argentina.

La celebración de las Bodas de Plata de la Clínica Ayora, reunió en los jardines de esta magnífica Casa de Salud, a lo más florido de la sociedad capitalina, del Mundo Diplomático y personalidades del gobierno. Más de un centenar de parejas bailaron al compás de una orquesta integrada por quince profesores.

Multitud de bellísimas ofrendas

te. Señores Leopoldo Arcos Díaz, Dr. José María Villagómez, Capitán Ernesto Valdiviezo, Capitán Alfonso Espinoza, Capitán Scout José Rubira Mauri, Capitán Crasos Patño.

La Escuela 10. de Mayo para esta fecha preparó varios números de programa, siendo uno de los principales la inauguración de su Biblioteca. El señor Luis Alberto Falconi, Director de Estudios, dirigió atenta escuela de invitación. Concurrieron distinguidas damas y caballeros de la localidad. Sus profesoras son las señoritas Esther Delgado, Directora del Plantel; Ana Luisa Terán, Secretaria; Leonor Darquea Manchero; Maruja Eavila.

El señor Leopoldo Ormazá L., ex-Anotador de la Sucursal del Banco Central en Riobamba y distinguido empleado, ha sido últimamente nombrado en Quito Ayudante de Contabilidad de la Casa Matriz.

Falleció la señorita Rebeca Darquea Manchero.

LA FUERZA DE LA TRADICION...

Viene de la página 5

de educación fascista. El ejército italiano dispone de las mejores armas existentes, su instrucción bélica es perfecta, su espíritu arduamente patriótico y es de esperar que el comando esté a la misma o superior altura que sus tropas. Los únicos inconvenientes para su acción los han encontrado en la total diferencia de clima y de ambiente; pero las cosas han cambiado desde hace cuarenta años y la higiene militar como así la medicina preventiva y curativa han progresado en forma radical. Ahora no es como antes, y el clima no es ya un inconveniente invencible e irremediable.

Según las últimas cifras obtenibles, han llegado al África alrededor de 500.000 soldados peninsulares y un número considerable de elementos auxiliares, obreros, artesanos, etc., ahora se elevan a 400.000 hombres. Las fábricas han proporcionado lo necesario y están en disposición de seguir proporcionando toda clase de proyectiles y los elementos para la guerra química y de gases que forzosamente han tenido que utilizar los italianos para contrarrestar la salvaje bravura de los abisinios. Con las fuerzas peninsulares y las grandes concentraciones de tropas africanas, valientes y fieles, que han combatido a los etíopes con sus mismas armas y medios de lucha, el ejército italiano ha cumplido su misión en las cálidas zonas del África Oriental.

La Marina de guerra

Con un tonelaje total de más de cuatrocientas mil toneladas en buques, en su mayor parte modernos, Italia se ha colocado en un envidiable pie de fuerza naval.

Su flota la forman aproximadamente, seis cruceros de batalla, tres cruceros antiguos, siete grandes cruceros modernísimos, veinte cruceros ligeros, muy bien armados y eficaces por su rapidez y radio de acción; veinte cazatorpederos de primera clase, cuarenta torpederos de un tipo especial y único, que constituye una fuerza defensiva de primer orden, y setenta y ocho submarinos de gran poder ofensivo y vasto radio de acción. Se complementa esta fuerza naval, de suyo formidable y peligrosa para cualquiera otra escuadra moderna, con una gran cantidad de buques menores, auxiliares, minadores, monitores de costa, etc., etc.

Esta flota en pie de guerra ha estado a las órdenes del almirante Ducci prestigioso marino italiano, conceptuado como uno de los tácticos navales de más renombre en Europa.

El 10. de Mayo se bautizó Gorkyna Veloz Falconi de nueve meses de edad. Fueron sus padrinos el señor don Leopoldo Arcos Díaz y la señorita América Alfaro, en representación de la señorita Victoria Vasconez Cuví.

Después del acto el matrimonio Veloz-Falconi invitó a su casa a una copa de champán a las familias y amigos que acompañaron. Entre los asistentes se pudo anotar: Señora doña Ana Villagómez de Arcos, señora doña Alicia de Chamandán, señora doña Carmela Falconi de Espinoza; señorita América Alfaro, Anita Gloria Arcos Villagómez, Aldita Calero Zarama, Inés Calero Zarama, Aldita Cornejo, Lucía Ordóñez, Lola Banderas Saem, Celia M. Ricaur.

LA CONJURACION DE VENECIA

Al Margen de la Historia

Veinte fueron los dux que gobernaron la república de Venecia en el siglo XVII: Leonardo Donato, Marco Antonio Memo, Juan Bembo, Nicolás Donato, Antonio Priuli, Francisco Contarini, Juan Cornaro, Nicolás Contarini, Francisco Erizzo, Francisco Mo'ino, Carlos Contarini, Francisco Cornaro, Bernucio Valieri, Juan Pesaró, Domingo Contarini, Nicolás Sagredo, Luis Contarini, Marco Antonio Justiniani, Francisco Morosini y Silvestre Valieri. A esta centuria (1618) corresponde la supuesta "conjuración de Venecia" a la que suelen dar veracidad muchos escritores. Uno de ellos, Weil, la refiere en los términos siguientes: El gobernador del Milanesado, "de acuerdo con el marqués de Bedmar y el duque de Osuna, acababa de formar aquella célebre conspiración cuyo objeto era hacer del estado veneciano una provincia española. El señor marqués de Bedmar, embajador de Felipe III en Venecia; el de Villafranca, gobernador del ducado de Milán; y el duque de Osuna, virrey de Nápoles, vivían en estrecha alianza, y era tal el abandono del gabinete de Madrid que los triunviros españoles obraban como amos de Italia. Aborrecían la república de Venecia por ser el único estado italiano que se gobernaba por sí mismo sin permitir el influjo español. Así que esperaban prestar un servicio eminente a Su Majestad Católica derrocando una potencia que se alzaba entre la Lombardía y el Austria. Suprimido aquel estado, el emperador y el rey de España hubieran podido auxiliarse más eficazmente en la guerra que amenazaba Alemania.

Según todas las apariencias, las disposiciones principales del complot eran estas: mil quinientos veteranos escogidos por el marqués de Villafranca en la guarnición de Milán debían ser introducidos en Venecia secretamente y sin armas. El marqués de Bedmar se encargaría de dárselas. Había sabido él ganar los oficiales del regimiento de Liewestein y Nassau, que estaban al servicio de la república. Todo estaba pronto y no esperaba el marqués de Bedmar para el pronunciamiento sino la llegada de los bergantines que el duque de Osuna hacía armar en Nápoles, y que estaban llenos de municiones y soldados. Se habían dado órdenes para incendiar el Arsenal. En medio del tumulto asesinarían a los senadores y se apoderarían los conjurados de la ciudad en nombre de Su Majestad Católica.

Para asegurar la pronta sumisión del estado veneciano había ganado el marqués de Bedmar algunos oficiales de la guarnición de Crema, que prometían entregarla a los españoles. Los instrumentos de este plan eran, casi todos, aventureros franceses proscritos de su país. Acogidos el duque de Osuna con agasajo, les concedía su confianza, luego aparentaba romper con ellos y los pasaba a Venecia. Uno de ellos, Jacobo Pedro, antiguo corsario, consiguió de la Señoría un mando en la marina. Langlade, hábil constructor, entró en los astilleros. Renaud de Nevers, introducido en casa del embajador de Luis XIII, rey de Francia, fue uno de los agentes más activos de la conjuración. Tenía el marqués de Bedmar a su servicio hombres de acción como los capitanes de barco Vicente Roberto de Marsella, Lorenzo Nort y Roberto Brulard, y los nobles Renaud, Durand, de Breinville, de Bribe, de Ternón, y hasta en el mismo Senado de Venecia contaba con un cuerpo de confidentes que lo instruían de sus más secretas deliberaciones. Así las cosas, fijóse la consumación del complot para la primavera de 1618.

Se aproximaba a la perla del Adriático la escuadra napolitana,

compuesta en parte de bajeles ligeros que pudiesen entrar sin peligro en las lagunas, cuando la dispersó una tempestad. Este suceso fortuito salvó a la Señoría. El Consejo de los Diez concibió algunas sospechas y uno de los conjurados descubrió el complot. Detúvose a los agentes del marqués de Bedmar y más de quinientos fueron ahogados en las lagunas por el pueblo veneciano.

Sin embargo, el Senado no se atrevió a acusar a Su Majestad Católica. Era demasiado poderoso el rey don Felipe III para que la Señoría se aventurase a una complicación guerrera. Se dieron órdenes precisas a los embajadores de que guardasen absoluta reserva y el complot de Bedmar, Villafranca y Osuna fué a parar a los archivos secretos de aquel terrible Consejo de los Diez.

Lo cierto es que los venecianos odiaban a los españoles, pues no podían sufrir pacientemente el predominio de éstos en Italia, y apelaron contra ellos, en toda ocasión, al insulto y la calumnia. Así, cuando en 1622 el embajador veneciano Zen tuvo un altercado con el camarero mayor de Su Santidad, la mayor ofensa que le infirió fue decirle: "Sois un español, un enemigo de Venecia".

De todas maneras, son muy sospechosos los orígenes históricos del llamado Complot de Venecia. Cierta es que los marqueses de Bedmar y Villafranca y el duque de Osuna querían ganar indulgencias de Felipe III añadiendo nuevos territorios a la corona de España, pero no es probable que se lanzaran a una aventura tan peligrosa, sin contar previamente con el apoyo de las fuerzas de mar y tierra de su rey, y mucho más conociendo, como conocían, el poderío de la república veneciana.

J. S. A.

LO QUE CUESTA A LA UNION SEIS GUERRAS

NUEVA YORK, mayo de 1936 —(Por avión)—La Ley es la Ley. Este país tiene un respeto asombroso para sus leyes; aunque le cueste su propio bienestar, se siente decidido a respetar las fórmulas escritas y aprobadas por el Parlamento. La ley de subsidios a los excombatientes votada el 27 de enero último, está dando lugar a que se tomen miles de nuevos empleados y se abran oficinas especiales para que pueda ponerse en marcha la máquina de la nueva ley, la cual le costará al Estado alrededor de 2.500.000.000 de dólares. Lo extraordinario de esta ley es que pasa a través de los votos de cuatro presidentes de la Unión: Harding, Coolidge, Hoover, para llegar venciendo el veto de Roosevelt, el vigoroso estadista, contra quien se está organizando una sólida campaña tendiente a derrotarlo en las próximas elecciones presidenciales que se realizarán en noviembre.

Quizás más que el costo de esta ley su verdadera importancia está en su trascendencia política. Durante muchos meses la opinión pública se ha visto agitada por los "pro-subsidistas". Wright Patman, el creador de la ley, ha ocupado el escenario político de la Unión tanto como un presidente. Cuando Roosevelt vetó por primera vez su obra, se organizó en triunvirato con los diputados Vinson y MacCormack. Con esta nueva combinación volvió a promover la discusión de la ley hasta que consiguió la victoria. Como se sabe, Roosevelt ha sido batido en toda la línea. Los 2.500.000.000 de dólares en certificados que deberán emitirse, de acuerdo a dicha ley, serán redimidos en 1945. En cuanto a la inflación, que la haya con tal de que 8.500.000 ex-combatientes se beneficien con nuevos subsidios. Así piensa Mr.

Patman, que hoy es uno de los hombres más halagados de la Unión por su victoria parlamentaria.

A propósito es bueno hacer notar que las guerras que ha sostenido este país le cuestan, en forma de subsidios, más que a cualquier país del mundo. "Los veteranos de la guerra cuestan el oro del país", decía un senador demócrata. Quizás tenga razón, pues desde el primer año de la independencia del país hasta el presente el tesoro yanqui ha pagado ya 17.000.000.000 en provecho de los ex-combatientes de cinco guerras, que son: la guerra con México, la guerra civil, la guerra contra los pieles rojas, la guerra contra España y la guerra mundial, además de la guerra de la independencia. En el presupuesto de la nación figuran anualmente más de 660.000.000 de dólares para pago de subsidios a los ex-combatientes. La nueva ley que ha sido sancionada tiende a una especie de reajuste de los beneficios, cuyo cumplimiento demanda la inversión de alrededor de 2.500.000.000 de dólares.

Los veteranos de la guerra pueden estar, pues, de plácemes; pero la política económica del gobierno se resiente notablemente con la proyección de dicha ley. Un profundo trastorno ha empujado a producir ya la perspectiva de una emisión cuantiosa de certificados del gobierno. Pero algunos republicanos dicen que si a Roosevelt se le ha dado más de diez mil millones para que ensayara su New Deal, bien se les puede conceder dos mil quinientos millones de dólares a los veteranos de la guerra. La argumentación es lógica, tal vez, pero le falta un fondo de razón. Actualmente los ex-combatientes por lo menos tienen asegurada una renta que les permiten vivir con cierta independencia, aunque, como es natural, la abundancia no entra en la cuenta; pero en una época semejante, de depresión económica y de desastres financieros, ¿qué decir de los diez millones de desocupados que viven de la caridad pública? Sin embargo es necesario pensar en ellos: a la corta o a la larga el remedio debe encontrarse. En favor de Roosevelt puede decirse que hasta hoy día no existe ningún plan orgánico, para combatir la desocupación, más que el puesto por él. De todos los políticos que aspiran al mando supremo de la nación no se saca una sola idea respecto a la solución de la crisis de los brazos caídos. Todos atacan el New Deal y a su creador, se tiran a fondo contra la obra realizada por este presidente, pero lo desolador es que nadie da la receta contra el mal de la crisis: nadie dice cómo debe terminarse con el hambre de tantos millones de seres humanos, ni cómo arreglar tanto desequilibrio financiero. Las ideas de Huey Long, que hicieron el efecto de un espejismo, eran demasiadas utópicas para poderlas ajustar a la realidad. El apétre Coughlin, charlista radio-telefónico, pretendiente al primer sillón de la Casa Blanca, no ha hecho sino conquistar oventes de radio con su voz atractiva; pero razonablemente no ha dicho qué es lo que debe hacerse para dar trabajo a 10.000.000 de hombres.

Se acerca así a las vísperas de las elecciones presidenciales sin el aporte de una idea nueva en materia económica o financiera; las derrotas sistemáticas que ha experimentado Roosevelt le han hecho perder terreno político. No obstante ello es el único candidato que concurrirá a las próximas elecciones presidenciales con ideas y proyectos de gobierno concretos.

George MacCORMICK

LA VUELTA AL HOGAR

Viene de la 18

decirle a su tía que había perdido el libro.

Ella plegó la boca con desprecio, y le dijo: "Pedazo de estúpido, ¿tú crees que puedo estarte comprando, con este familón, un libro cada semana?"

Aquella noche, al volver de la escuela, Phatik sintió mucho dolor de cabeza y escalofríos. Comprendió que iba a caer con calentura, y su único espanto era ser un estorbo para su tía.

Por la mañana no se encontró a Phatik por ninguna parte. Las buscas por el vecindario fueron inútiles. Había estado lloviendo a cántaros toda la noche, y los que salieron buscando al niño, volvían calados hasta los huesos. Por fin, Bishamber dió parte a la policía.

Al anoecer se detuvo a la puerta de la casa un furgón. Todavía estaba lloviendo y las calles iban como ríos. Dos alguaciles sacaron a Phatik en brazos y se lo dieron a Bishamber. Estaba el niño mojado hasta los tuétanos, suco de fango, de los pies a la cabeza; su cara y sus ojos ardían de fiebre, y temblaba todo. Bishamber lo cogió en brazos y lo llevó adentro. Cuando su mujer lo vió, salió vociferando: "¡Valiente carga de niño! ¿No sería mejor que lo mandarás de una vez a su casa."

Phatik oyó lo que decía ella y sollozó alto: "¡Tío, yo me iba a mi casa, pero me cogieron!"

La fiebre subió mucho, y toda la noche estuvo el niño delirando. Bishamber llamó al médico. Phatik abría mucho los ojos sangrientos por la fiebre, los fijaba en el techo y decía confusamente: "Tío, ¿todavía no han llegado las vacaciones? ¿No puedo irme ya a casa."

Bishamber se secó las lágrimas, cogió en sus manos las manitas delgadas y ardientes de Phatik, y estuvo sentado a su lado toda la noche. El niño comenzó de nuevo a hablar entre dientes. Luego su voz se excitó y gritaba: "¡Madre, no me pegues más! ¡Estoy diciendo la verdad, madre!"

Al otro día Phatik recobró el sentido un ratito. Miraba por todo el cuarto, como si esperase que llegara alguien. Al fin, desengañado hundió de nuevo la cabeza en la almohada y dando un hondo suspiro, volvió la cara contra la pared.

Bishamber sabía bien lo que quería, e inclinándose sobre él le dijo bajito: "Phatik, tu madre va a venir".

Pasó aquel día. El médico se mostró preocupado y dijo que el niño estaba muy mal.

Phatik comenzó a gritar: "¡Tres brazos por la marca! ¡Cuatro brazos por la marca! ¡Por la marca!..." Era lo que había oído al marinero del vapor del río, cuando gritaba la señal de la sonda. Y ahora él estaba sondando un mar sin fondo.

La madre de Phatik llegó al caer aquella tarde. Entró como un torbellino en el cuarto y comenzó a tirarse de un lado a otro, y a gemir y a gritar como una loca.

Bishamber procuraba tranquilizarla. Ella, sin hacer caso, se echaba sobre la cama del niño, gritando: "¡Phatik, hijo mío, hijo mío!"

Phatik se calmó un momento. Sus manos dejaron de dar golpes a un lado y otro. Y dijo: "¿Qué?"

La madre gritó de nuevo: "¡Phatik, hijo mío, hijo mío!"

Phatik volvió desacio la cabeza, y sin ver, dijo: "Madre ya son las vacaciones".

Rabindranath TAGORE.